

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRICION  
MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAL Y FORANEA 2 Ptas. Trimestre  
EXTRANJERO 4 Ptas. Trimestre  
ULTRAMAR 10 Ptas. Trimestre

PUBLICIDAD  
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de líneas.  
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.

AÑO LIII.—NÚM. 16.175

Madrid.—Miércoles 21 de Mayo de 1902

Cinco ediciones diarias

**GRECO** A LOALA, 19, ASENSOR.  
3 años de experiencia. Preciosos  
**CELESTINO DE CORDOVA**  
Primer casa en España. Es  
particular, 3, esquina a Pontales  
**SE VENDEN VARIOS COLLARES DE PERLAS Y**  
Sotras joyas de ocasión.—VICTORIA, 2, 1.  
**LA HIGIENICA**  
Agua vegetal, de Arroyo, premiada en varias  
exposiciones científicas con medallas de oro y de plata.  
La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer  
progresivamente a los cabellos blancos a su primitivo color;  
no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante  
en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con  
la mano, como si fuese la más recomendable brillantina.

**ESTE NUMERO**  
**CONSTA DE SEIS PAGINAS**  
**Las primeras dificultades**

Todo está aplazado hasta la celebración del primer Consejo de ministros.  
En él se acordará si el Rey ha de dirigir un mensaje al Parlamento cuando se reúnan las sesiones, el día en que deben reunirse, las reformas que proceda llevar a la ley general de Asociaciones, la forma en que haya de aceptarse el debate político que seguramente planteará alguna de las minorías, la concesión de algunas condecoraciones, y tantas cosas según se dice, que empezamos a creer que no se acordará ninguna y que para otro Consejo quedarán aplazadas.  
Es evidente que en el partido liberal hay dos corrientes encontradas. Una que patrocina la inmediata reunión del Parlamento y otra que no considera conveniente volver a sus funciones en todo el verano.

Para el partido gobernante, para su disciplina, para su vida ministerial, la segunda tendencia es la más favorable. Para su prestigio, la primera. Si la mayoría permanece unida, indudablemente debe abrirse las Cortes. Si la mayoría se ha de quebrantar y este quebranto ha de producir un cambio de política, mejor es que se evite el peligro. Hoy y mañana deben gobernar los liberales. Y no deben ser sustituidos sin que la cuestión monástica quede resuelta o quede demostrada la incapacidad del fusionismo para realizar esta obligación.  
Nada decisivo hacen las oposiciones contra el gobierno, nada vehemente, nada que no sea mesurado y contenido.  
Ninguna razón excusaría su fracaso. Será producido, si viene, por sus dificultades intestinas.  
Por lo mismo, es de temer y hay que prevenir que no se adelante el cambio ministerial de significación y trascendencia política.

**INCENDIO EN UN BUQUE**  
**FOR TELÉGRAFO**  
**Barcelona 19, 11:45 a.**  
A las nueve de la noche se ha declarado un incendio en el buque inglés *Gravina*, anclado en este puerto.  
Se hallaba cargado de azufre y alcohol. Las llamas enormes y la explosión que se produjo a bordo alarmaron a los tripulantes de las embarcaciones inmediatas.  
El vapor *Carmen* soltó sus amarras, separándose del buque incendiado.

La sirena del *Gravina* resono, pidiendo auxilio. Los botes de los buques de guerra españoles se acercaron para prestar socorro. El fuego empezó en la bodega.  
Acudieron los bomberos, y al llegar a bordo hallaron al piloto y a la tripulación refugiados en la proa, defendiéndose del incendio.  
Además, los bomberos no entendían a los marineros ingleses, lo cual impedía los trabajos de salvamento.  
Empezaron a maniobrar las bombas del Ayuntamiento y las de los buques de guerra. Los bomberos, a pesar del humo asfixiante y del peligro de la explosión, trabajaron con arrojo, consiguiendo localizar al fuego a las diez de la noche.

El reflejo de las llamas atrajo multitud enorme que invadió los buques anclados en el muelle. Acudió fuerza de la guardia civil para desalojarlos.  
Las lanchas de los buques de guerra formaron círculo alrededor del vapor incendiado, evitando la aproximación de los curiosos. El piloto del *Gravina* resultó con quemaduras en una mano. Un bombero se cayó por la escalera del buque incendiado, fracturándose una pierna.  
El fuego está localizado en la bodega, creyéndose no progresará.  
Acudieron el comandante de marina, el gobernador y el alcaide.  
Es objeto de censuras la junta de los obreros del puerto por carecer de material para la extinción de incendios.  
Las pérdidas son importantes.  
El *Gravina* ha desembarcado la carga que conducía para Barcelona, debiendo zarpar mañana.—FIGUEROA.

**Barcelona 20, 4 t.**  
A las tres de la madrugada las llamas que invadían el vapor *Gravina* tomaron mayor incremento, alarmando a los tripulantes.  
El fuego se comunicó a la popa del buque. Los tripulantes y los artilleros abandonaron la embarcación.  
Los marineros de guerra siguieron trabajando.  
A las cinco de la mañana una lancha del *Pelayo*, armada con un cañón de tiro rápido, se colocó próxima al vapor incendiado, disparando ocho proyectiles, sobre la línea de flotación, logrando abrir un hueco por donde penetró el agua, hundiéndose la popa del *Gravina*, quedando fuera toda la proa y parte del casco.  
Entonces se extinguió el fuego completamente.  
Por orden de las autoridades, se practicaron reconocimientos para comprobar si el buque conducía dinamita.—FIGUEROA.

**LA GACETA DE AYER**  
**Presidencia del Consejo.**—S. M. el Rey (que Dios guarde) se ha servido señalar la hora de las tres de la tarde del día 22 del actual para la recepción general que ha de verificarse con motivo de su cumpleaños y mayoría de edad, y la de las tres y tres cuartos para la recepción de señores.  
**Gracia y Justicia.**—Resoluciones adoptadas por este ministerio respecto al personal de la carrera judicial y del ministerio fiscal.  
**Instrucción pública.**—Real orden aprobatoria del cuestionario único para el ejercicio escrito del grado de licenciado en ciencias, sección de exámenes.  
**Agricultura.**—Estado en que continúan las correcciones con las que se aprueba el Catálogo de montes exceptuados de la desamortización de la provincia de Madrid.

**CHILE Y LA ARGENTINA**  
**FOR TELÉGRAFO**  
**Paris 20.**  
Según noticias de Buenos Aires, los representantes de la Gran Bretaña en aquella capital y en Santiago de Chile, gestionan activamente a fin de que ambas repúblicas procedan al desarme de una manera simultánea.  
Añaden, que hasta ahora dichas gestiones han dado excoeso resultado, a causa de la desconfianza que existe entre los dos países.—FABRA.

## EXPOSICIÓN DE RETRATOS

Ayer tarde, a las cuatro y media, se verificó la solemne inauguración, con asistencia de SS. MM. y A. V.  
En el salón de actos y en el lugar de costumbre, se formó un estrado regio decorado con tapices.  
A la derecha de dicho estrado ocuparon sitios preferentes los príncipes extranjeros, su séquito y las misiones extraordinarias; a la izquierda el cuerpo diplomático permanente.  
Concurrieron al acto inaugural algunos diputados y senadores.  
El Rey vestía de almirante, la Reina de color heliotropo, de gris la infanta María Teresa y la princesa de Asturias, de gris y negro la infanta Isabel y de verde brocado la infanta Eulalia.  
En el pórtico del Palacio de Bellas Artes recibieron a SS. MM. y A. los ministros de Instrucción pública, Estado y Gracia y Justicia y la junta de la Exposición, presidida por el comisario regio.  
La música de alabarderos recibió a la real familia con los acordes de la antigua marcha *Real*.  
La orquesta del conservatorio, con algunas voces, interpretó una hermosa *cantata* de Bron, con letra de Grilo, que dice así:  
Sobre las olas del mar desierto,  
Dios lleva siempre la nave al puerto,  
dando a los mares su bendición;  
hoy Dios nos mira con más cariño  
y de la mano lleva al Rey niño  
en su bendita coronación.  
La fe que nos mantiene  
a España salvará  
cuando un cunado el niño viene  
la madre no se va.  
Hoy cuando el nuevo sol se levanta  
y la esperanza vanga con él  
de Alfonso Dios la sombra errante  
quedará fija sobre el dorsal;  
y resonando por el viento,  
con voz que el viento repite,  
todos oiremos un: ¡Hijo miel  
que a España entera comoverá.  
Y absortos hijo y madre  
dirán los dos:  
—¡Voz que viene de un padre,  
viene de Dios!

La Reina le ha fundido cristiano en su rezaço,  
le ha dado de infortunio lecciones que aprender,  
y con el regio niño se encarna en un abrazo el pueblo que le adora  
porque le vio nacer.  
«Alfonso» dice el vizca que por el aire corre;  
«Alfonso» la plegaria que llena el corazón;  
«Alfonso» la campana, vibrando a la alta torre;  
«Alfonso» roca tumba la siva en el cañon.  
«¡Viva el niño monarca!» repite el pueblo fiel,  
la ploma del Arca vendrá con él.  
Patria, ya vuelves a estar contenta;  
Patria, ya empiezas a sonreír;  
y al iris viste tras la tormenta borrando sombras al porvenir,  
ya es la galerna brisa suave,  
ya de otras costas marchas en pos,  
un tiempo niño rige la nave  
y al puerto ansiado la lleva Dios.

Al nuevo sol que alumbraba ninguna nube empañaba  
¡viva la Reina Madre!  
¡viva el Rey! ¡viva España!  
El ministro de Instrucción pública pronunció un buen discurso expresando el objeto de la Exposición que declaró abierta en nombre de S. M.

Los dos burgueses no habían podido pronunciar una palabra de protesta y seguían mirándose sin saber si debían mostrarse orgullosos con la honrosa misión que se les confiaba, o disgustados con aquel empleo casi forzado que se hacía de sus bolsos.  
Pero las demostraciones de Fouché, las instancias de Brune y de Augereau, les despertó su amor propio, siendo los primeros que se instalaron en la banqueta posterior de la berlina.  
Gorain y Gervais se colocaban ya en lugar preferente, dándose aire de supremacía.  
—Estos jóvenes son muy atentos,—dijo Gorain al oído de Gervais.  
—Mucho, mucho! contestó Gervais,—estoy seguro que nos reembolsarán los adelantos que hagamos, sin hacer ninguna objeción.  
—Yo también!—Además, tengo cuenta corriente con Bernard, y en todo caso cargaré el gasto a su debe.  
—Y es muy natural, puesto que es por su hija.  
Nicolás, Juan y Augereau tomaron asiento frente a los dos burgueses, a los cuales se les hacía ya los honores del viaje.  
Brune y Fouché subieron al pescante, cruzieron la tralla y echaron a correr los caballos.  
—Ahora,—dijo Fouché cuando el coche había dejado atrás las últimas casas del pueblo,—es necesario averiguar si todavía nos vienen siguiendo.  
—Hacia qué punto nos dirigimos?—preguntó el estudiante.  
—Hacia Dourdan.  
—En Dourdan hay relevo de posta.  
—Por eso daremos un rodeo y nos dirigiremos a Orleans; ahora pasaremos por Chartres.  
—No veo nada por detrás,—dijo Brune después de haber vuelto la cabeza para explorar la carretera.  
Fouché, sin dejar descuidar los caballos, imitó el movimiento de su compañero.  
—Tampoco veo yo nada,—dijo después de un momento de minucioso examen.  
—¡Tanto mejor!—contestó con alegría Brune.  
—¡Tanto peor!—dijo Fouché.—Nosotros no hemos todavía hecho nada para despistar al que nos seguía, y si no continúa su maniobra es porque tiene la seguridad de encontrarnos cuando quiera: desconfiemos de

## EXPOSICIÓN DE RETRATOS (CONTINUACIÓN)

El duque de Sexto, entre otros, presenta un Goya y dos de Federico Madrazo.  
En la magnífica colección del marqués de Santillana figuran también varios cuadros de Rubens, Tiziano, Mengs, Bernardo y Vicente López y otros autores sobresalientes. Figura en esta colección el único retrato directo que se conserva de la princesa de Eboff. Ciento cincuenta miniaturas completan tan sobresaliente colección.  
Son muy notables también las instalaciones de las marquesas de Villaurrutia y Flores; duques de Villahormosa y Valencia de Don Juan; marqués de Benavites, Canales, Casalsola, Aquilera de Inostillas, Navamoredano, Píral, Alquila, Peña Florida, Cerrañería, Hoyos, Torre Palma y Camarasa; condes de Roncalli, de las Navas, Liniers, Cedillo, Castillo Fiel, Superunda, Yá Manuel, Montarco, San Román, Sástago, Heredia Spínola, Quintería, Marina y San Simón, esta última magnífica.  
Exponen también retratos buenos los señores Moret, Labat, Moya, Alcaide, Madrazo, Pérez del Pulgar, Milla, Mesonero Romanos, general Espletta, Coig, Querol, Alonso Jara general Arceche, Avila, Mne. Lomothousse, Villanil Frías y otros, los cuales, en unión de los anteriormente citados, presentan autores tan sobresalientes como Claudio Coello, Moro, Van Dyck, Murillo, Tiziano, Veronés, Greco, Velázquez, Zurbarán, Pareja, Moore, Ribera, Tintoretto, Pantoja, Goya, Fortuny, Ferrant y otros notabilísimos artistas.

**CONTRA LOS FUMADORES**  
**FOR TELÉGRAFO**  
**Paris 20.**  
Según noticias de la prensa norteamericana en aquel país se ha emprendido una verdadera campaña contra el uso de los cigarrillos. En Chicago se ha dado un decreto, prohibiendo la venta de tabaco y de papel de fumar en un radio de 200 metros de las escuelas. En otros Estados se ha prohibido legislativamente la introducción y venta de cigarrillos, castigado con multas de 50 a 200 dólares a los contraventores. En el Canadá se ha prohibido en absoluto fumar a todos los menores de dieciocho años.  
Con este motivo han ocurrido serios altercados entre los fumadores y las autoridades.—FABRA.

**EXPOSICIÓN DE AVICULTURA**  
El jueves 22 es el señalado para el tercer concurso de las palomas mensajeras del Buen Retiro.  
Se hará la suelta a las siete de la mañana en Alcabete, distancia en línea recta 212 kilómetros; calculándose que la llegada de las palomas a los Jardines será de once a doce.  
El miércoles a las once de la mañana tendrá lugar el marcado de las palomas que tomarán parte en este concurso.  
Premios: Primero, una copa de plata; segundo, 250 pesetas; tercero, 140; cuarto, 60; quinto, 35; sexto, 30; séptimo, 25, y octavo, 20.  
**DONATIVO DE LA GRANDEZA**  
La diputación permanente de la grandeza de España, para solemnizar la mayoría del Rey, ha celebrado en la Catedral un tedéum, en que ha oficiado el obispo de Madrid Alcaide, y ha acordado distribuir entre la clase popular un donativo de 30.000 pesetas en la siguiente forma: 28.500 a la Santa Hermandad del Refugio para sufragar los gastos del envío de 50 pabos a los baños de Arcona, de otros 50 a los de Trillo y de 50 lactancias por un año; 500 a la misma Hermandad para que sean distribuidas entre las que hayan dado a luz el día 17, y 10.000 al Monte de Piedad para el desempeño de papeletas menores de cinco pesetas.

Los dos burgueses no habían podido pronunciar una palabra de protesta y seguían mirándose sin saber si debían mostrarse orgullosos con la honrosa misión que se les confiaba, o disgustados con aquel empleo casi forzado que se hacía de sus bolsos.  
Pero las demostraciones de Fouché, las instancias de Brune y de Augereau, les despertó su amor propio, siendo los primeros que se instalaron en la banqueta posterior de la berlina.  
Gorain y Gervais se colocaban ya en lugar preferente, dándose aire de supremacía.  
—Estos jóvenes son muy atentos,—dijo Gorain al oído de Gervais.  
—Mucho, mucho! contestó Gervais,—estoy seguro que nos reembolsarán los adelantos que hagamos, sin hacer ninguna objeción.  
—Yo también!—Además, tengo cuenta corriente con Bernard, y en todo caso cargaré el gasto a su debe.  
—Y es muy natural, puesto que es por su hija.  
Nicolás, Juan y Augereau tomaron asiento frente a los dos burgueses, a los cuales se les hacía ya los honores del viaje.  
Brune y Fouché subieron al pescante, cruzieron la tralla y echaron a correr los caballos.  
—Ahora,—dijo Fouché cuando el coche había dejado atrás las últimas casas del pueblo,—es necesario averiguar si todavía nos vienen siguiendo.  
—Hacia qué punto nos dirigimos?—preguntó el estudiante.  
—Hacia Dourdan.  
—En Dourdan hay relevo de posta.  
—Por eso daremos un rodeo y nos dirigiremos a Orleans; ahora pasaremos por Chartres.  
—No veo nada por detrás,—dijo Brune después de haber vuelto la cabeza para explorar la carretera.  
Fouché, sin dejar descuidar los caballos, imitó el movimiento de su compañero.  
—Tampoco veo yo nada,—dijo después de un momento de minucioso examen.  
—¡Tanto mejor!—contestó con alegría Brune.  
—¡Tanto peor!—dijo Fouché.—Nosotros no hemos todavía hecho nada para despistar al que nos seguía, y si no continúa su maniobra es porque tiene la seguridad de encontrarnos cuando quiera: desconfiemos de

## EL HOTEL DE NIORRES

toio. Estamos andando un camino lleno de trampas y su término está lejos todavía. ¡Ah! conozco bien los hombres que quieren impedir el que realicemos nuestro propósito. Antes de llegar a San Nazario y antes de encontrar a la hija de Bernard, podemos quizás dejar algún muerto en el camino.  
—¡Cómo!—dijo Brune con asombro—¿es tan seria la partida?  
—¿Creéis que los duelos de Arpojon eran acaso una broma? A esta hora, sin el inesperado auxilio que nos ha prestado el maestro de esgrima, uno cualquiera de nosotros estaría tendido en el patio de la casa de postas.  
—Pero, ni Nicolás, ni Juan, ni yo, ni Bernard, tenemos conocimiento de tener enemigos personales.  
—Sí; pero defendiendo la causa del tintorero, oponéis obstáculos para que se realicen proyectos que deben hacer la fortuna de hombres poderosos. No tratéis de comprender, querido Brune, procurar escucharme y lo sabréis todo.  
**IV**  
**Lauro.**  
La berlina había penetrado en una espaciosa pradera, a cuya extremidad aparecía Dourdan envuelto en un bosque de follaje.  
A la derecha descollaban los altos árboles de aquella selva magnífica que en tiempos lejanos había pertenecido en propiedad a Hugo Capeto, cuando su advenimiento al trono.  
A lo lejos se percibían dominando las casas del pueblo las nueve torres del antiguo castillo, mandado construir en el siglo VI por Gondrad, rey de Orleans y de Borgoña.  
Erán ya las dos: el sol estaba en toda su fuerza arrojando ardientes rayos sobre el polvo de la carretera y el turbión que se levantaba detrás de la berlina no dejaba penetrar las miradas en el terreno ya franqueado.  
En el interior del coche departían alegremente los dos burgueses con el maestro de esgrima, el soldado y el dependiente del tintorero.  
Fouché y Brune en el pescante parecían embobados en una conversación inútil, ha-

toio. Estamos andando un camino lleno de trampas y su término está lejos todavía. ¡Ah! conozco bien los hombres que quieren impedir el que realicemos nuestro propósito. Antes de llegar a San Nazario y antes de encontrar a la hija de Bernard, podemos quizás dejar algún muerto en el camino.  
—¡Cómo!—dijo Brune con asombro—¿es tan seria la partida?  
—¿Creéis que los duelos de Arpojon eran acaso una broma? A esta hora, sin el inesperado auxilio que nos ha prestado el maestro de esgrima, uno cualquiera de nosotros estaría tendido en el patio de la casa de postas.  
—Pero, ni Nicolás, ni Juan, ni yo, ni Bernard, tenemos conocimiento de tener enemigos personales.  
—Sí; pero defendiendo la causa del tintorero, oponéis obstáculos para que se realicen proyectos que deben hacer la fortuna de hombres poderosos. No tratéis de comprender, querido Brune, procurar escucharme y lo sabréis todo.  
**IV**  
**Lauro.**  
La berlina había penetrado en una espaciosa pradera, a cuya extremidad aparecía Dourdan envuelto en un bosque de follaje.  
A la derecha descollaban los altos árboles de aquella selva magnífica que en tiempos lejanos había pertenecido en propiedad a Hugo Capeto, cuando su advenimiento al trono.  
A lo lejos se percibían dominando las casas del pueblo las nueve torres del antiguo castillo, mandado construir en el siglo VI por Gondrad, rey de Orleans y de Borgoña.  
Erán ya las dos: el sol estaba en toda su fuerza arrojando ardientes rayos sobre el polvo de la carretera y el turbión que se levantaba detrás de la berlina no dejaba penetrar las miradas en el terreno ya franqueado.  
En el interior del coche departían alegremente los dos burgueses con el maestro de esgrima, el soldado y el dependiente del tintorero.  
Fouché y Brune en el pescante parecían embobados en una conversación inútil, ha-

toio. Estamos andando un camino lleno de trampas y su término está lejos todavía. ¡Ah! conozco bien los hombres que quieren impedir el que realicemos nuestro propósito. Antes de llegar a San Nazario y antes de encontrar a la hija de Bernard, podemos quizás dejar algún muerto en el camino.  
—¡Cómo!—dijo Brune con asombro—¿es tan seria la partida?  
—¿Creéis que los duelos de Arpojon eran acaso una broma? A esta hora, sin el inesperado auxilio que nos ha prestado el maestro de esgrima, uno cualquiera de nosotros estaría tendido en el patio de la casa de postas.  
—Pero, ni Nicolás, ni Juan, ni yo, ni Bernard, tenemos conocimiento de tener enemigos personales.  
—Sí; pero defendiendo la causa del tintorero, oponéis obstáculos para que se realicen proyectos que deben hacer la fortuna de hombres poderosos. No tratéis de comprender, querido Brune, procurar escucharme y lo sabréis todo.  
**IV**  
**Lauro.**  
La berlina había penetrado en una espaciosa pradera, a cuya extremidad aparecía Dourdan envuelto en un bosque de follaje.  
A la derecha descollaban los altos árboles de aquella selva magnífica que en tiempos lejanos había pertenecido en propiedad a Hugo Capeto, cuando su advenimiento al trono.  
A lo lejos se percibían dominando las casas del pueblo las nueve torres del antiguo castillo, mandado construir en el siglo VI por Gondrad, rey de Orleans y de Borgoña.  
Erán ya las dos: el sol estaba en toda su fuerza arrojando ardientes rayos sobre el polvo de la carretera y el turbión que se levantaba detrás de la berlina no dejaba penetrar las miradas en el terreno ya franqueado.  
En el interior del coche departían alegremente los dos burgueses con el maestro de esgrima, el soldado y el dependiente del tintorero.  
Fouché y Brune en el pescante parecían embobados en una conversación inútil, ha-

TOROS EN PROVINCIAS

FOR TELEGRAMA EN CÓRDOBA 20, 440 t.—(Urgente.) La tercera corrida de feria se celebra hoy. Hace calor grande, lo cual no impide para que la plaza rebosa gente.

De Guerra, Capachulo, negro bragado y con buenas armas. El reserva moza una vez y pierde el jaco. Seamos moza tres varas, y Chico, dos.

De Guerra, Capachulo, negro bragado y con buenas armas. El reserva moza una vez y pierde el jaco. Seamos moza tres varas, y Chico, dos.

De Guerra, Capachulo, negro bragado y con buenas armas. El reserva moza una vez y pierde el jaco. Seamos moza tres varas, y Chico, dos.

De Guerra, Capachulo, negro bragado y con buenas armas. El reserva moza una vez y pierde el jaco. Seamos moza tres varas, y Chico, dos.

De Guerra, Capachulo, negro bragado y con buenas armas. El reserva moza una vez y pierde el jaco. Seamos moza tres varas, y Chico, dos.

De Guerra, Capachulo, negro bragado y con buenas armas. El reserva moza una vez y pierde el jaco. Seamos moza tres varas, y Chico, dos.

De Guerra, Capachulo, negro bragado y con buenas armas. El reserva moza una vez y pierde el jaco. Seamos moza tres varas, y Chico, dos.

Con bravura tomó siete puyazos, matando tres arros. Bebe Chico paró mal y le mató de una contraria. Palmas y otra oreja. 20, 525 n.

De Campos, Galquito, negro zaino. Machaquito le tomó de capa, y entre todas las plazas montañas le hicieron seis sangrias por un caballo difunto.

De Campos, Galquito, negro zaino. Machaquito le tomó de capa, y entre todas las plazas montañas le hicieron seis sangrias por un caballo difunto.

De Campos, Galquito, negro zaino. Machaquito le tomó de capa, y entre todas las plazas montañas le hicieron seis sangrias por un caballo difunto.

De Campos, Galquito, negro zaino. Machaquito le tomó de capa, y entre todas las plazas montañas le hicieron seis sangrias por un caballo difunto.

De Campos, Galquito, negro zaino. Machaquito le tomó de capa, y entre todas las plazas montañas le hicieron seis sangrias por un caballo difunto.

De Campos, Galquito, negro zaino. Machaquito le tomó de capa, y entre todas las plazas montañas le hicieron seis sangrias por un caballo difunto.

De Campos, Galquito, negro zaino. Machaquito le tomó de capa, y entre todas las plazas montañas le hicieron seis sangrias por un caballo difunto.

De Campos, Galquito, negro zaino. Machaquito le tomó de capa, y entre todas las plazas montañas le hicieron seis sangrias por un caballo difunto.

Venía con la dirección sudeste y continuó desde Tejas hasta Kentucky, destruyendo numerosas casas en diversas ciudades.—AZOR. Otros estragos del ciclón.—Oscientos muertos. Nueva York 20, 960 m.

Nuevos despachos de Tejas dicen que los muertos a consecuencia del ciclón de ayer pasan de 200, y que se han encontrado los cadáveres de 142 negros. Añaden estos telegramas que han sido halladas otras 58 personas con heridas mortales de necesidad.—AZOR.

Terrible explosión. Nueva York 20. Telegrafían de Knoxville (Estado de Tennessee), que a consecuencia de una espontánea explosión de fuego grávido ocurrida en las minas de carbón de Coalgreck, han perecido 180 obreros.

En la Martinica. Nueva York 20. El presidente de los Estados Unidos ha pedido informes exactos respecto de la situación de la Martinica 6 isla de San Vicente, para saber si debe darse ya por terminada la suscripción oficial abierta para socorro de las víctimas de aquellas Antillas.

El comandante del crucero americano Cincinnati, telegrafía que aumenta la cantidad de ceniza que arroja el volcán de la Solfatara, y que se han pedido socorros a Puerto de Francia para San Vicente.—FABRA.

El comandante del Cincinnati, telegrafía de Fort de France que ha vuelto a comenzar ayer la lluvia de cenizas, que la ciudad está envuelta en una espesa niebla, y los buques cubiertos de ceniza. R. BLASCO.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 20. FONDOS PUBLICOS DEL 19 DEL 20 4 0/0 perpetuo interior 79 45 79 40

ESTADO ATMOSFERICO El día 20 en Madrid ha sido fresco y nuboso con amagos de lluvia. El termómetro del óptico D. José Oliva (19. Principio, 21) señalaba a las siete de la mañana, 9 grados; a las doce del día, 18 3/4 grados y a las cuatro de la tarde, 16 grados.

LA CAUSA HUMBERT. Los periódicos continúan dedicando preferente atención a la ridícula causa que se sigue contra la señora Humbert, sobre la estafeta más colosal que se ha cometido en los tiempos modernos.

TELEGRAMAS C. REYNALS (Corrador de Comercio.) ÚLTIMOS CAMBIOS Barcelona 20, 445 t. Interior, fin de mes, 72-30.—Amortizable 5 por 100, 92-70.—Nortes, 53-90.—Alicantes, 77-80.—Orenses, 25-80.

MERCADO DE METALES (De nuestro servicio particular.) Londres 20, 540 t. Cobre, 54 3/4 Tonel. Pesado. Plomo, 11 1/16 Tonel. Calma. Zinc, 18 1/2 Tonel. Firme.

EMPERADOR EN PELIGRO POR CABLE Londres 20. The Daily Chronicle publica esta mañana un despacho sensacional de Budapest.

NOTICIAS TAURINAS El diestro Coriano, herido como su compañero Revuelto torando en Valencia el día 18, ha llegado a Madrid convenientemente asistido por su cuadrilla.

LA AGITACION RUSA El gobernador de Wilna ha pasado la noche tranquila. Le han sido extraídos los proyectiles con pedazos de tela.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS Lirico.—Hasta el jueves próximo probablemente no se podrá verificar el estreno de la nueva ópera del maestro Villa, libro del popular escritor Joaquín Dicenta, titulada Raimundo Lulio.

EN LA EMBAJADA DE ESPAÑA. En la iglesia católica del Carmelo se celebrará mañana una gran misa, seguida de un solemne tequm, que la embajada de España en esta capital ha organizado con motivo de la mayoría de edad del Rey D. Alfonso.—FABRA.

ESCUADRA FRANCESA. A las ocho de la mañana de hoy ha sido vista la escuadra francesa, dirigiéndose a este puerto.—FABRA.

Los vinos españoles. Paris 20. La importación de vinos españoles durante los cuatro primeros meses del año, ha sido de 159.495 hectolitros.

LOS ENSAYOS GENERALES En los teatros de París se ha suspendido la costumbre de los ensayos generales con público.

NOTICIAS TAURINAS El diestro Coriano, herido como su compañero Revuelto torando en Valencia el día 18, ha llegado a Madrid convenientemente asistido por su cuadrilla.

LA AGITACION RUSA El gobernador de Wilna ha pasado la noche tranquila. Le han sido extraídos los proyectiles con pedazos de tela.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS Lirico.—Hasta el jueves próximo probablemente no se podrá verificar el estreno de la nueva ópera del maestro Villa, libro del popular escritor Joaquín Dicenta, titulada Raimundo Lulio.

EN LA EMBAJADA DE ESPAÑA. En la iglesia católica del Carmelo se celebrará mañana una gran misa, seguida de un solemne tequm, que la embajada de España en esta capital ha organizado con motivo de la mayoría de edad del Rey D. Alfonso.—FABRA.

ESCUADRA FRANCESA. A las ocho de la mañana de hoy ha sido vista la escuadra francesa, dirigiéndose a este puerto.—FABRA.

DIMISION DE WALDECK ROUSSEAU POR TELEGRAMA Paris 20, 525 t. Le Temps publica una nota, de aspecto oficial, afirmando que Waldeck Rousseau, considerando terminada la misión de defender las instituciones republicanas, que se impuso al aceptar el poder hace tres años, entregará su dimisión a Loubet en cuanto regrese de Rusia, dejando al presidente de la república la libertad de ejercer la prerrogativa de constituir un gabinete, según las indicaciones que Waldeck Rousseau considere la república asegurada y el orden establecido, para emprender nuevamente el camino de una política de unión de todos los republicanos, que preconiza cuando se encargó del gobierno.

WALDECK ROUSSEAU. Waldeck Rousseau, según la nota, además de las razones políticas dichas, quiere abandonar el poder por necesidad de reposo y para restablecer su salud.

MISCELANEA TELEGRAFICA Periodistas procesados. Tarragona 20, 10-31 m. Han ingresado en la cárcel, procesados por la autoridad militar, D. Pedro Redondo, director del semanario La Justicia, y correspondiente de El Liberal, de Madrid; Antonio Rovira, director del semanario republicano La Avanzada, y D. Angel Perales, redactor de dicho semanario.

CONMEMORANDO LA JURA. Leon 20, 12-18 t. Reunido el Ayuntamiento en sesión extraordinaria, acordó solemnizar la jura del Rey repartiendo limosnas a los pobres y cambiando el nombre de la calle de la Rua, por el de Alfonso XIII.

OTRO CHOQUE. Berlin 20, 3-18 t. En la estación de Dusseldorf ha ocurrido un choque de trenes, resultando un muerto y 47 heridos.—HOLDZMAN.

LA EMBAJADA DE ESPAÑA. En la iglesia católica del Carmelo se celebrará mañana una gran misa, seguida de un solemne tequm, que la embajada de España en esta capital ha organizado con motivo de la mayoría de edad del Rey D. Alfonso.—FABRA.

ESCUADRA FRANCESA. A las ocho de la mañana de hoy ha sido vista la escuadra francesa, dirigiéndose a este puerto.—FABRA.

blando uno y escuchando el otro con gran atención. Fouché había seguido con el relato interrumpido antes de llegar a Arpajon por el accidente sufrido. —¿Es decir, entonces—dijo Brune—que la joven rechazó energicamente toda participación en el crimen de que la acusaban? —Sí—contestó Fouché—Laura de Morandes, en presencia de sus hermanos, y delante del jardinero que la suponía culpable, negó la acusación y no solamente rehusó confesar que ella era la madre de aquella desgraciada criatura, sino que poniendo al cielo por testigo aseguró que Noel mentía, que nunca ni remotamente había podido ser madre, y que jamás había desconocido su rango hasta descender a casarse con un jardinero.

saciones tan diametralmente opuestas. Aunque deseaban ardientemente creer en la inocencia de su hermana, aunque su corazón se inclinaba a dar fe a las palabras de Laura, la tranquilidad de Noel, su impasibilidad y su fría altivez llevaban a su alma una duda terrible. —¿Cómo suponer, en efecto, que aquel joven, a quien no se había tenido que reprochar nada absolutamente en todo el tiempo que estaba en el castillo, hubiera tenido súbitamente la audacia de inventar con infame habilidad una trama tan inaudita y tan perversa? Además, la presencia de aquel esqueleto, esa prueba material del crimen de que acusaba a Laura, ¿no estaba allí, amenazador, ante la joven? —Pero era necesario entonces que la señorita de Morandes fuera una criatura muy perversa para no sentir vergüenza, ni humillación, ni remordimientos delante de su cómplice y de aquel hijo matado por orden suya, y ante sus mismos hermanos, a quien el derecho natural constituía en sus jueces.

—Si esta criatura no es tuya, dale un puntapié a su cadáver! —Laura retrocedió, se detuvo después, y pareciendo tomar una resolución, dió un paso hacia el cuerpo inanimado; pero en el momento en que levantaba el pie para realizar una horrible profanación, lanzó un grito agudo, vaciló hacia atrás y cayó al suelo, presa de una crisis nerviosa y violentísima. —Nada, no sabemos nada!—rugió el barón con cólera. —Aquí—siguió diciendo Fouché—hay una laguna en mi relato. —¿Cómo es eso?—preguntó Brune, que estaba escuchando con gran interés. —No he podido averiguar nunca cómo terminó aquella escena. —Pero ¿y al día siguiente? —Al día siguiente no se encontró rastro de la fosa, ni nada que pudiera denunciar la presencia del cadáver de la criatura. —¿Y la señorita de Morandes? —Se casó al otro día con el caballero anciano. —¿Y Noel el jardinero? —La noche después de la en que se había desarrollado la escena que acabo de referir en parte, y que era la noche que precedía al día del matrimonio, el pabellón del castillo que habitaba el jardinero fue repentinamente presa de las llamas. El incendio se desarrolló con violencia tan atroz, que fue completamente imposible llegar a tiempo con ningún socorro. Noel debió haber sido sorprendido en su sueño y ser la primera víctima del fuego. No fue posible penetrar en el pabellón, y cuando se removieron los escombros se encontraron huesos calcinados... Esto fue todo. —¿Y no era ese incendio obra del barón y de su hermano?—dijo Brune.—¿No querían de un solo golpe destruir todas las pruebas de la deshonra de su hermana y castigar al pobre jardinero? —Eso era probable—contestó Fouché,—o al menos ese fue el parecer de todo el mundo. Pero por una fatalidad extraña, la historia del uno había sido referida por Noel a los hermanos que tenía y había llegado a ser la fábula del país. La vergüenza de la señorita de Morandes se había hecho pública, y cuando estalló el incendio en que debió perecer Noel, el clamor general designó

al barón y a su hermano como autores de aquel atentado. Esta acusación, que desde el principio se trató de acallar por todos los medios posibles, adquirió tal fuerza en muy poco tiempo, que los magistrados tuvieron que intervenir en ello. Se ordenó la formación de una instrucción criminal contra el barón y su hermano. Se reunieron pruebas abrumadoras contra ellos, y sin duda los dos eran culpables, porque la víspera del día en que el teniente criminal debía presentarse en el castillo, los dos hermanos se suicidaron apoyándose en sus espadas, y esta doble muerte puso término a este espantoso asunto. —¿Pero y la señorita de Morandes? —Se había vuelto loca. —¿Antes de casarse? —No, después; el mismo día de la muerte de sus hermanos. —¿Y su marido, ¿quién era? —Un hombre muy rico, según os he dicho, y que se llamaba el señor de Saint Gervais. —¿Y se murió él también? —Sí; pero de la manera más natural. Después de la catástrofe que había destruido la familia de Morandes, porque la pobre madre no pudo sobrevivir mucho tiempo a sus hijos, y a continuación de la pérdida de la razón de su mujer, el señor de Saint Gervais se fue de París para huir del escándalo que había promovido este asunto. Después, y pasados algunos años, volvió a la capital, entregándose a una existencia llena de placeres. Una hermosa noche, y más de diez años después de haber contraído matrimonio, el opulento financiero murió repentinamente de un ataque apoplético. No tenía ningún pariente ni hijo, y por contrato de matrimonio había puesto en cabeza de su mujer todo cuanto poseía. La pobre loca se encontró heredera de una fortuna de bastantes millones. —Y la señorita de Morandes, es decir, la señora de Saint Gervais—preguntó Brune,—¿vive todavía? —Sí. —¿Y dónde se encuentra? —Cerca de Brest. —¿Y sigue loca? —Siempre; desde hace treinta años la desgraciada no ha tenido más que un rayo de razón hará cosa de seis años. —¿Y no se ha mezclado en esto la justicia?

BATALLA DE FLORES

Preparativos de adorno. Toda la mañana de ayer, se pasó entre los grandes esfuerzos de adorno de carruajes, y entre las multitudinarias de floristas...

El campo de batalla. Tenía un aspecto de incomparable vistosidad. Entre las verdes alamedas del parque, en la ancha avenida que se extiende desde las Escuelas de Agricultura al Anzal Caño...

Flora y mujeres. Como todo Madrid—y ahora sí, que no es hipérbole—presentó la batalla de flores, pudimos abarcar el trabajo de describirla...

Las tribunas. Llamaron la atención—aparte de la destinada a la familia real y enviados extranjeros, que era amplia, vistosa y elegante—la de la prensa...

Comienza la batalla. A las seis en punto dióse la señal del combate. Y en el acto, comenzó la batalla con verdadera alegría...

El Rey tirando flores. Cuando el ardor de la batalla era más grande, S. M. el Rey, que al principio no había tomado parte en ella, contentándose con sonreír...

El desfile. A las siete cesó la batalla y comenzó el público al abandonar palcos y tribunas. Pero hubo un momento en que los carruajes hubieron de detenerse más de media hora...

Ultimas notas. Tantas abejas presencia no en la colocación de los espectadores y tal fué el desbarajuste que reinaba en municipales, acomodadores y policías...

La cuestión obrera. En el momento de la inauguración del bonito teatro del Parque, situado en el real de San Jerónimo, se verificó el estreno del conocido autor D. Ricardo Montero...

El baile de la bolsa. Nadie hubiera reconocido aver el gran salón de contrataciones de la Bolsa, convertido, merced a la habilidad y buen gusto de artistas y aristocráticas damas en un precioso salón de baile...

EL TEMPORAL. Esta mañana se ha desmenuado sobre París, truenos y relámpagos que ha durado hasta ahora. A las seis y cuarto se oyó la música de Alabarderos y apareció, lejána y vistosa, la regia comitiva...

NUEVO TEATRO. Hoy miércoles se verificó la inauguración del bonito teatro del Parque, situado en el real de San Jerónimo, se verificó el estreno del conocido autor D. Ricardo Montero...

SUETOS Y NOTICIAS. La pradera de San Isidro, con motivo de las fiestas realizadas en Madrid, está completamente desierta, y por consiguiente los industriales halláanse contrariados por la escasez de venta...

ULTIMOS TELEGRAMAS. Ecos de Cádiz. Ha llegado con retraso el primer tren botijo con viajeros que regresan de las fiestas de la jura...

Los Girondinos. San Sebastián 20. 740 n. Dociientos alumnos de la Sociedad Los Girondinos, con profesores franceses, visitaron la población y estuvieron en el Ayuntamiento donde entregaron al alcalde un donativo de 200 pesetas para los pobres...

Operación mortal. Zaragoza 20. 841 n. Por fútiles motivos ha resultado en la posada del Blanco el cochero José Castillo con el caballerero Julián Pérez...

Trescientos muertos. Paris 20. 1114 m. En las minas de carbón de Knoxville (Estados Unidos) ha ocurrido una terrible explosión. Se cree que han perecido 300 obreros. Las minas siguen ardiendo...

Gran sorteo de regalos. Terminada la entrega de los premios a los señores suscritores agradecidos en el segundo sorteo, celebrado en enero próximo pasado, procedemos con gran actividad a la organización del...

Los Girondinos. San Sebastián 20. 740 n. Dociientos alumnos de la Sociedad Los Girondinos, con profesores franceses, visitaron la población y estuvieron en el Ayuntamiento donde entregaron al alcalde un donativo de 200 pesetas para los pobres...

Operación mortal. Zaragoza 20. 841 n. Por fútiles motivos ha resultado en la posada del Blanco el cochero José Castillo con el caballerero Julián Pérez...

Trescientos muertos. Paris 20. 1114 m. En las minas de carbón de Knoxville (Estados Unidos) ha ocurrido una terrible explosión. Se cree que han perecido 300 obreros. Las minas siguen ardiendo...

Operación mortal. Zaragoza 20. 841 n. Por fútiles motivos ha resultado en la posada del Blanco el cochero José Castillo con el caballerero Julián Pérez...

Trescientos muertos. Paris 20. 1114 m. En las minas de carbón de Knoxville (Estados Unidos) ha ocurrido una terrible explosión. Se cree que han perecido 300 obreros. Las minas siguen ardiendo...

Gran sorteo de regalos. Terminada la entrega de los premios a los señores suscritores agradecidos en el segundo sorteo, celebrado en enero próximo pasado, procedemos con gran actividad a la organización del...

Los Girondinos. San Sebastián 20. 740 n. Dociientos alumnos de la Sociedad Los Girondinos, con profesores franceses, visitaron la población y estuvieron en el Ayuntamiento donde entregaron al alcalde un donativo de 200 pesetas para los pobres...

Operación mortal. Zaragoza 20. 841 n. Por fútiles motivos ha resultado en la posada del Blanco el cochero José Castillo con el caballerero Julián Pérez...

Trescientos muertos. Paris 20. 1114 m. En las minas de carbón de Knoxville (Estados Unidos) ha ocurrido una terrible explosión. Se cree que han perecido 300 obreros. Las minas siguen ardiendo...

Operación mortal. Zaragoza 20. 841 n. Por fútiles motivos ha resultado en la posada del Blanco el cochero José Castillo con el caballerero Julián Pérez...

Trescientos muertos. Paris 20. 1114 m. En las minas de carbón de Knoxville (Estados Unidos) ha ocurrido una terrible explosión. Se cree que han perecido 300 obreros. Las minas siguen ardiendo...

Gran sorteo de regalos. Terminada la entrega de los premios a los señores suscritores agradecidos en el segundo sorteo, celebrado en enero próximo pasado, procedemos con gran actividad a la organización del...

Los Girondinos. San Sebastián 20. 740 n. Dociientos alumnos de la Sociedad Los Girondinos, con profesores franceses, visitaron la población y estuvieron en el Ayuntamiento donde entregaron al alcalde un donativo de 200 pesetas para los pobres...

Operación mortal. Zaragoza 20. 841 n. Por fútiles motivos ha resultado en la posada del Blanco el cochero José Castillo con el caballerero Julián Pérez...

Trescientos muertos. Paris 20. 1114 m. En las minas de carbón de Knoxville (Estados Unidos) ha ocurrido una terrible explosión. Se cree que han perecido 300 obreros. Las minas siguen ardiendo...

Operación mortal. Zaragoza 20. 841 n. Por fútiles motivos ha resultado en la posada del Blanco el cochero José Castillo con el caballerero Julián Pérez...

Trescientos muertos. Paris 20. 1114 m. En las minas de carbón de Knoxville (Estados Unidos) ha ocurrido una terrible explosión. Se cree que han perecido 300 obreros. Las minas siguen ardiendo...

Table with columns: Papeles, Números, Poblaciones. Lists lottery results for various cities like Madrid, Ciudad Real, Valladolid, etc.

Table with columns: Premiados con 500 Pesetas. Lists lottery results for 500 peseta prizes, including numbers and corresponding population counts.

LA ROPA SUCIA DEBE LAVARSE EN CASA LA LAVADORA MECANICA SIGLO XX

OPINION DE LOS SEÑORES COMPRADORES

(Continuación)

NUMERO 61

Habiendo tenido buenos resultados con la máquina LAVADORA comprada en su casa, estoy dispuesto a informar con justicia de los buenos resultados que me está dando.

Mariano Rosa, tahona industrial, Pérez Galdós, 5.

NUMERO 62

Tengo verdadero gusto en manifestar a usted que estoy sumamente satisfecha de los resultados de la máquina LAVADORA, que poco hace tres meses.

Encarnación Martínez de Adame, Carranza, 20.

NUMERO 63

Tengo el gusto de participarle que la MÁQUINA que con fecha 20 de noviembre se trajo a casa, llena cuantas indicaciones indica en su anuncio, sobre todo el de economía de tiempo y dinero, estando verdaderamente satisfecho de su adquisición.

Santiago López Sánchez, profesor del Instituto de Terapéutica Operatoria, Instituto Encinas.

140 PESETAS AL CONTADO

UNICA REPRESENTACION EN ESPAÑA Y PORTUGAL MADRID.—DOÑA BARBARA DE BRAGANZA, NUM. 5.—MADRID

NUMERO 64

Tengo el gusto de dirigirme a usted, manifestándole que cada día me encuentro más satisfecha del resultado de la máquina LAVADORA que hace algún tiempo adquirí de esa Sociedad, tanto por la facilidad y perfección del lavado, cuanto porque nada sufren las prendas.

Puede usted desde luego hacer el uso que tenga por conveniente de estas manifestaciones, que en todo caso resultarán en bien del público.

Señora de Serrano, San Quintín, 4.

NUMERO 65

Señor Gerente de la Sociedad LAVADORA MECANICA SIGLO XX.

Muy señor mío: Efectivamente, hasta ahora es muy satisfactorio el resultado de la máquina LAVADORA que me compré, y no dudo de que siendo duradero, se generalizará el invento, a pesar de la rutina, creble en que se estrallan muchas iniciativas.—Queda de usted atento seguro servidor,

Carlos Frast, Arenal, 8.

NUMERO 66

Tengo el gusto de contestar a su atenta B. L. M., fecha de ayer, manifestándole que mi opinión respecto a la máquina LAVADORA, adquirida por mí en su casa, es, que por su fácil manejo, prontitud, blancura que se obtiene en el lavado y economía en el jabón, la máquina citada resulta práctica y de gran utilidad.

Félix Ramos Fortillo, Lope de Vega, 39 y 41, 3.ª izqda.

NUMERO 67

En contestación a su apreciable, fecha 18 del corriente, sobre qué dictamen de la LAVADORA, debo decirle, y con gusto manifestarle, que el resultado es sumamente satisfactorio.

Hay una economía extraordinaria, por lo menos de un 75 por 100, y a la vez fuera de un peligro de contagio de los varios que hay exposición en los lavaderos públicos.

Mariano Catalina, ultramarinos, Puerta Cerrada, 4.

NUMERO 68

Habiendo probado la LAVADORA MECANICA de su Casa, que compré a usted, y estando sumamente satisfecho de sus resultados, tengo el honor de participarle a usted, así para su satisfacción, a la vez que haciendo justicia a semejante invento, que viene a llevar un vacío grandísimo en el mundo de las cosas de numerosa familia, pues a la vez que deja la ropa perfectamente limpia, resulta una gran economía en jabón y tiempo, y así lo han reconocido cuantos han tenido ocasión de ver sus resultados, y así lo manifiesto a cuantos me preguntan, invitándoles a que la vean trabajar.

Cecilio Rogero, San Cristóbal de la Vega (provincia de Segovia).

(Continuará)

VENTAS A PLAZOS

Espectáculos del 21

LÍRICO.—9.—Círculo.

ESPAÑOL.—9.—Don Juan Tenorio.

COMEDIA.—9.—I due bianchi.

PRINCESA.—9.—(Función popular)—La duquesa de la Valière.

LARA.—8 y 4.—La peñiguera.—Caballo de bastos.—Raul y Elena.—El tren de los maridos (dos actos).

ZARZUELA.—8 y 12.—La manta zamorana.—La buena sombra.—La caprichosa.—La mazorca roja.

APLO.—8 y 12.—La divina.—La torro del oro.—Quo vadis?—Plus ultra.

ESLAVA.—8 y 12.—Enseñanza libre.—Los nenes.—El juicio oral.—Enseñanza libre.

CÓMICO.—8 y 4.—Gazpacho andaluz.—La trapería.—El pilluelo de París (primer acto).—El pilluelo de París (segundo acto).—La revolución social y Ramitos de flores.

MARTÍN.—8 y 4.—Doñitas.—Chateau Margaux.—Belle.—El barquillero.

BOGERRA.—8 y 4.—Los batucos.—Tocino de cielo.—Miss Geraldine.—La visión de los festejos de las fiestas de mayo. Miss Geraldine.

PARISH.—9.—(Escuela funcion).—Toda la compañía internacional que dirige Mr. William Parish.

JAPONES.—9.—Variadísima sección, por artistas extranjeras y españolas.

BUEN RETIRO.—(Exposición de avicultura).—Abierta desde las 8 de la mañana al anochecer. Concurso de palomas de fantasía, de lujo y mensajeras. Concurso de fox-terriers.—De tres y media al anochecer, banda militar.

BOLETIN religioso del día 21

Santos del 21 de mayo.—Santa María de Soorors; San Valentin, obispo y mártir; y San Sebastián, mártir.—Tempora.—Ayunos.

Gale el sol a las 4:38; se pone a las 7:14.

Cantos para el día 21

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en las Niñas de Leganés y continúa la solemne novena a Santa Rita, predicando por la mañana en la misa D. Miguel Rosa y por la tarde D. Manuel Uribe; después se hará procesión de reserva.

En San Pascual, Beatas, Reparadoras, Carboneras y Espíritu Santo, Jubileo perpetuo.

En Santa Isabel empieza novena a Santa Rita, siendo orador, por la tarde, el señor Manzanos.

En el Cristo de la Salud

sigue la novena a Santa Rita, siendo orador por la tarde el Sr. Barzaán.

En el Carmen continúa la solemne novena a la Santísima Trinidad, predicando por la mañana en la misa el Sr. San Julián, y por la tarde el P. Eduardo Gómez del Corazón de María.

En San Jerónimo empieza novena a Nuestra Señora del Amor Hermoso, predicando todas las tardes a las cinco y media D. Luis Calpena.

En San José sigue, predicando el Sr. Simó.

En Jesús sigue la novena a Nuestra Señora de la Providencia, siendo orador por la tarde el padre Ventura de Santarvas.

En el Caballero de Gracia habrá a las cuatro ejercicios de la Escuela de María, predicando el Sr. Belda, y a las seis la novena a San Antonio, siendo orador el Sr. Manzanos.

En el Cristo de San Ginés habrá al anochecer ejercicios, siendo orador el señor Manzanos.

Mes de María.

En el Carmen y Santiago se hará el ejercicio a las seis de la mañana.

En la iglesia de la Compañía, idem a las ocho.

En la iglesia del Salvador y San Luis Gonzaga a las once, con plática que dirá el P. Vélez.

En la Concepción, por

OBBLIGACIONES DE OSUNA

Por ser día festivo el 25 del actual, se trasladará al 26 la subasta de varias fincas anunciadas para el expresado día.

QUINTO ANIVERSARIO

LA SEÑORA

D.ª ÁNGELA BERMEJILLO

Y MARTINEZ NEGRETE

falló el día 22 de mayo de 1897

R. I. P.

Su esposo D. Serafín Salcedo y Bermejillo; sus hijos, hermanos y demás parientes,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios.

Todas las misas que se celebran el día 22 del corriente en las iglesias de San José, Santa Bárbara, San Fermín de los Navarros y oratorio del Olivar y el 23 en la de Santa Teresa y Santa Isabel, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio Apostólico de Su Santidad, Arzobispo Obispo de Madrid Alcalá y Obispos de León, Santander y Vitoria, conceden respectivamente, ciento, ochenta y cuarenta días de indulgencia, a todos los fieles, por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaron o parte de rosario que rezaren por el alma de la finada.

LIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIALES

Esperamina de toro y acantea viriles (árbol hombre del Brasil)

Único remedio que cura la impotencia y espermatorrea, y que recetan los médicos por ser de composición divina. EL LIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIALES es aperiitivo muy agradable y no contiene canchales, estricnina, ni demás sustancias nocivas, base de las otras preparaciones. Quince gotas tomadas media hora antes de las comidas y veinte al tiempo de acostarse, son de resulto de infalible. Pueden tomarse solas, con vino, agua, cerveza o con ca. No confundir el Lixir Laureado de Gotas Potenciales con otras preparaciones.

Precio, 10 ptas. franco. Van por correo.

Depositarío exclusivo: G. Garcia, calle de Capellanes, núm. 1.

Borral, Puerta del Sol, 5, y buena farmacia.

ii 40.000 enfermos curados!!

CON LAS

GOTAS DEL DR. HOFFMANN

Proclaman el éxito inmenso de este medicamento, el de más venta en el mundo.

La curación de la impotencia, espermatorrea, vejez prematura y agotamiento de fuerzas se asegura tomando solamente ocho días seguidas las GOTAS del Dr. Hoffmann. Alivio el primer día en las enfermedades del estómago. Vitalizan la médula y el cerebro y curan, por lo tanto, radicalmente la neurastenia y el histerismo.

En Madrid se venden: Farmacia del Dr. Blas y Manada, Caballero de Gracia, 1 y 3; Farmacia de Gileb, plaza de Antón Martín, 4; 5 pesetas franco. 6 pesetas por correo certificado.—Se regalán prospectos.

PIANOS ERARD

Tocados por el eminente

PADEREWSKI

EN TODOS SUS CONCIERTOS en Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Suiza, Italia, España, Portugal y Rusia.

Únicamente en los demás países donde la CASA ERARD no tiene relaciones comerciales toca los pianos que se le presentan.

Ha llegado de París el Magnífico Piano de Cola

que servirá para los cuatro conciertos suyos en el Teatro Real.

Representación exclusiva de la CASA ERARD

CASA DOTESIO

Editorial de música 34, Carrera de San Jerónimo y 5, Preciados.

Y en Bilbao, Barcelona y Santander.

SE VENDEN ARTISTICOS NUEVOS de Florencia, antigüedades, elegantes trajes de señora, y se hacen cambios. Pelajo, 5.

¡ALTO AQUÍ!

Los trajes y gabanes de gran lujo, que valen en algunas sastrerías 60 pesetas, en esta casa 25 reales. Trajes para casa ó campo, a 10 pesetas. Trajes para niños a 5 ptas. Chalecos de piquet superiores a 5 pesetas.

40, San Bernardo, 43 próximo al ministerio de Gracia y Justicia.

CALZADOS, LIQUIDACION Plaza Progreso, esq.º Barriocruero, pral. Entrada, Colegiata, 2.

PIANOS PLAZOS

NUEVOS Y DE OCASION Espoz y Mina, 1, pral.

PRESTAMOS por alhajas, ropas y joyas. Interes módico. Ventura de la Vega, 11

VENEREO

Ullagas, verrugas. Cura rápida con la Pomada Koch, 3 pesetas. Consultas gratis. Gabinete Americano, Alcaz, 23. De fuera por carta.

AVISO

Todo el que tenga empeñadas alhajas ó papeletas del Monte y desee mejorar sus operaciones en tasación a tipo de interés, debe dirigirse al Crédito Popular Madrileño (antes Monte de Piedad), Plaza de Colón, 2, y Capollanos, 1 y Fuencarral, 12.

PRESTAMOS

de muebles a precios fijos muy baratos. También se alquilan, se compran y se guardan. Una, 29

POR DERRIBO

del almacén de leña de la Concepción Jerónima, esquina a Salvador, se liquidan todas las existencias en 44, JAGOMETREZO, 44

BLUSAS

Nada puede competir con la

CASA RIPPOLÉS 47, FUENCARRAL, 47

Dentista

A. Guerrero, Príncipe, 14, 1.ª

IMPRENTA

Mquinaria y utensilios, nuevos y usados, de imprenta, litografía y encuadernación. Precios económicos. Condiciones ventajosas.

RAMÓN GORCHS

Marqués del Riscal, 6.

Pérez, DENTISTA, reforma

de todas clases de aparatos. Precios económicos. Dentaduras, nuevo sistema. Hortaleza, 57.

SILLAS, MEDECORAS Y CAMAS

de madera curvada; precios ventajosos. Hijos de M. Grasses, Fuencarral, 8 y Atocha, 16.

Almoneda

de muebles a precios fijos muy baratos. También se alquilan, se compran y se guardan. Una, 29

AMAS

de paños, 11, Caballero de Gracia, 11.

Automóvil HORS, 6 carburos

los tonos, últimos perfeccionamientos, se vende. Lagasca, 101.

PIANOS A PLAZOS

25 Ptas. al mes 25 Ptas. sin entrada y garantizados por la

CASA DOTESIO

(Sociedad Anónima, Capital, 1.500.000 ptas.)

Editorial de Música.

LA MAS BARATA DE ESPAÑA

34, Carrera de San Jerónimo y 5, Preciados.

Casa, en Bilbao, Barcelona y Santander.

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

El que padece del ESTÓMAGO ó de los INTESTINOS es porque quiere. En gran parte del mundo está ya acreditado un medicamento que se abre paso por sus propios méritos y lo recetan los médicos de todas las naciones. Nos referimos al Elixir Estomacal de Saiz de Carlos, Tónico, Digestivo y Antigástrico, que cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad.

CURA El dolor de estómago, las acedías, aguas de boca y vómitos, ayuda a la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

CURA La indigestión, dispepsias, estreñimientos, diarreas y disenterías, en niños y adultos; catarros intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en las digestiones, ó van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos.

CURA La dilatación del estómago, la úlcera del estómago, la neurastenia gástrica, la hiperclorodria, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

CURA El mareo de los que viajan por mar por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.

CURA La pereza en las digestiones causada por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Quando el enfermo del estómago ó de los intestinos vea que han fracasado todos los demás medicamentos, debe tomar el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS y recobrará su salud.

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada del Elixir Estomacal, que es de agradable sabor, completamente inofensivo, aunque se use años seguidos, y que pueden tomarlo lo mismo el enfermo del estómago que el que esté sano, a la vez que las aguas minero medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa.

Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra Stomalix, marca de fábrica registrada.—De venta: Serrano, 30, farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, México, América del Sur, Estados Unidos é Inglaterra.

NOVENO ANIVERSARIO EL SEÑOR D. ESTEBAN DE LA PEÑA Y HUERTA

FALLECIO EN MADRID EL 31 DE MAYO DE 1893 CON BENDICION APOSTOLICA R. I. P.

Su viuda doña Gregoria Romillo Ladrón de Guevara, y familia, suplican a sus amigos y conocidos se sirvan encomendarla a Dios y asistir a la misa solemne que, con exposición del Santísimo Sacramento, tendrá lugar a las diez de la mañana en la iglesia parroquial de San Ginés el miércoles 21 de mayo, quedando S. D. M. todo el día expuesto en sufragio de dicho señor y velándolo sacerdotes.

Todas las misas que se celebran en este día en dicha parroquia de San Ginés y su capilla del Santísimo Cristo, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Los Rvdos. Sres. Arzobispo Obispo de Madrid Alcalá, Arzobispo de Sevilla, Obispos de Santander, Avila, Segovia y Málaga, han concedido cuarenta días de indulgencia en sus respectivas diócesis, por cada comunión que se hiciere y parte de rosario que se rezare en méritos por el difunto.

Por hallarse impedida la iglesia parroquial el día 31 con una solemne novena, se veñificarán estos sufragios con diez días de anticipación.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

CONCENTRADA DE SANJUAN OCHOA.—La bebida más sana y eficaz para purificar la sangre y CURAR LAS IRRITACIONES, ARDORES Y ERUPIIONES DE LA PIEL.—Frascos de 1, 1,50, 2,25 y 3 pesetas, según tamaño.—El Jarabe 1 peseta.—Farmacia, ATOCHA, 35, frente a Relatores.—Teléfono 38.

Real fábrica de Tapices

CONSERVACION Y LIMPIEZA DE ALFOMBRAS Y CORTINAS con toda clase de garantías y servicios en el acto. Fabricación y restauración de tapices, alfombras y reposteros. Se aplicaciones G. Stuyck.—PACIFICO.—Teléfono 593.

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

¿Cuántos objetos preciosos y por tan poco dinero! Ocasión oportuna que se debe aprovechar. UNICO ESTABLECIMIENTO DE ENMANUEL Y SANTIAGO LEGANITOS, 37 TELEFONO 3.142

A LOS FABRICANTES de tintas para imprimir

Se venden dos máquinas para moler tintas nuevas casi; caldera de cobre, y otros útiles propios de esta industria. Para tratar, en la Contaduría de este periódico.

PARTOS

Consulta y gabinetes para casos profesionales. D. C. Pando, prof.º Pérez Galdós, 2 (antes Colmillo).

GRAN BLOJERIA

DE J. M. LUCIO 7.—MONTERA—7 Inmenso surtido en relojes de los mejores autores y precios módicos. Garantía verdadera.—Composturas de toda clase de relojes.—7 MONTERA.—7

Tribuna pública para la reforma de la ley de Ventos, frte. a Palacio, bajo precio. Des.º en la misma DENTISTAS, OFICIAL 20 pesetas prácticas, se ofrecen dentaduras, 4 pesetas diente. Espejo aspirantes nuevos sistemas sin paladar. Hortaleza, 108.

DINERO

Todo su valor por alhajas, papeletas del Monte, ropas, pianos, encasos y escopetas. Esta CASA es la que MENOS INTERES LLEVA. Príncipe, 2, pral. (Cuatro Caños).

SOCIO con capital para negocio de carbón ya establecido. Se necesita. Calatrava, 13, 2.ª

GRAN BODEGA

centrica. 4 reparadores. Venta 200 ptas. Cierro, Magdalena, 58.

LINOLEUM

Único depósito de fábrica en España. CARMEN, 7 (antes Carboán, 2.

¿ESTA VD. SORDO?

Toda clase de sordera, menos la de nacimiento, es curable por medio de nuestra invención. Buidos en los oídos cesan inmediatamente. Escríbanse por correo. Cada persona puede curarse por sí misma en su casa y muy poco gasto. Internacional Aural Clinic, Chicago, 111, U. S. A., 596, La Salle Ave.

LA SEÑORA

Doña Josefa Martínez de Villasante

HA FALLECIDO el día 20 de mayo de 1902 después de haber recibido los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Su desconsolado esposo, D. Obedio B. Villasante; sus hijos, D. José, D. Juan y doña Susana B. Villasante y Martínez; hermanos, D. Emilio y D. Desiderio; hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás parientes y testamentosarios.

RUEGAN a sus amigos la encomienden a Dios y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 21 de los corrientes, a las diez de la mañana, desde la casa mortuoria, calle del Príncipe, número 10, al cementerio de la Sacramental de San Lorenzo, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. Se suplicó el coche.

ARMARIOS-FRESQUERAS

Indispensables en ver no para conservar carnes, pescados, viandas de todas clases y enfriar vinos, cervezas, etc.—Gran surtido en modelos y tamaños para Cafés, Fondas, Carnicerías y particulares.—Almacenes de utensilios de cocina, menaje de casa y artículos de alambrado. Gato, 3; AREVALO, sucesor de Canos, Cruz, 31.

Cápsulas CURACION RAPIDA DE LAS

Salol y Sándalo BLENORRAGIAS 3 pesetas FRASCO FARMACIAS

Villegas y Garrido 30, ATOCHA, 30 Plan del Angel, 10 Mena.

LA ELECTRICIDAD

BRUJAS, FRÉNE Y AGAZZI SABADELL

Construcción anual: 200 dinamos y electro-motores. Motores y Fábricas de gas pobre. Inmenso depósito de material en general. PRECIOS INCOMPATIBLES

MARCA VINOS TINTOS

DE LOS HEREDEROS DEL MARQUES DE RISCAL EL CIEGO (ÁLAVA)

CON

**POLITICA INTERNACIONAL**

**EN LOS BALKANES**

La miseria es un corrosivo tan enérgico y eficaz como la inmoralidad para disolver un pueblo. Tal vez los efectos de la primera sean más rápidos que la acción de la segunda.

Pueblos sin leyenda caballerescas, y no muy félicas a los escrupulos del honor colectivo, muestran una prosperidad floreciente. En cambio por muy austera que sea la conciencia de un pueblo—Austria es un ejemplo vivo—si sus recursos económicos escasean, más correa está de perecer que de prosperar.

En los Balcanes, pequeños estados que conservan su independencia a despecho de las ambiciones de Rusia, Turquía, Austria y Alemania que no disimulan sus deseos de anexión, la miseria concluirá pronto con la unidad nacional. Ni Rusia, ni Austria, ni Alemania tendrán que recurrir al empuje de las armas para incorporar aquellos territorios. Su independencia se disipó sola.

En Servia se reproduce ahora el caso que se produjo meses ha en Bulgaria. El ministro que preside Vouitch flaquea y está a punto de declararse en crisis, ante la imposibilidad de negociar un empréstito.

Las condiciones en que la banca extranjera se aviene a prestar al gobierno servio le parecen demasiado onerosas al Parlamento. Es muy verosímil, pues, que se reproduzca un conflicto en idénticas circunstancias al de Bulgaria. He aquí lo sucedido. El ministro búlgaro que presidia Karanelof negoció en París un empréstito en tales condiciones de usura, que la Cámara se vio obligada a recusar al gobierno, desautorizando la negociación. Vino otro gabinete, y como previera que le iba a ocurrir lo que a su antecesor, apresuróse hábilmente a disolver el Parlamento. Verificadas las elecciones de nuevo bajo la vigilancia del gabinete, éste reunió una Cámara propicia a sus planes, y el empréstito fué aprobado con el mismo oneroso interés que había pactado Karanelof.

Aquel fenómeno tan bien estudiado por Spencer, el de que es preciso crear un ambiente inmoral para hacer posible la inmoralidad, se produjo relativamente en Bulgaria. Subsistía, antes del empréstito, cierto decoro en las prácticas electorales. Después el gobierno hizo lo que pudo porque desapareciera.

Cuando el gabinete que preside Vouitch se comprometió a gobernar el pueblo servio, la obra de reparación que se proponía emprender comprendía naturalmente la cuestión financiera. Anunció que pensaba disminuir los gastos y aumentar los ingresos y liquidar la deuda flotante. ¿Cómo? Por el procedimiento más usual; negociando un empréstito de sesenta millones de francos que devengara un interés de cinco por ciento.

El compromiso de satisfacer anualmente los gastos anejos al empréstito, que ascendían a 3.130.000 francos, quedaría a cargo de las empresas que monopolizaban los servicios del Estado, con la garantía, naturalmente, del gobierno.

Servia intenta, pues, negociar ese empréstito en las mismas condiciones que Bulgaria. El Parlamento se opone a ello, porque estima oneroso el pacto. Sin embargo, no tendrá más remedio que deponer su hostilidad. El presidente, Vouitch, goza de cierto prestigio, porque ha conseguido restablecer la paz interior en el reino. Ahora quiere afirmar el sosiego económico de su pueblo por el procedimiento más elemental y primitivo: unificando la deuda de la nación. Tomará dinero a préstamo con el interés que le imponga la banca francesa y saldará sus compromisos menudos contrayendo uno de mayor cuantía. Es la bola de nieve. Después vendrá el incumplimiento en los plazos, la intervención y... la ruina total.

renas, plácidas son las que, pensando, engendran nuestras pasadas glorias y nuestro presente, como las nuestras han de ser las que engendren el porvenir, que Dios haga fecundo y próspero; toda esa cantidad enorme de vida que el artista acortó a conservar para la posteridad, es decir, para nosotros y para nuestros sucesores, debemos conaturalizarlos con ella, transferirla a nuestros cuerpos, hacerla propia, en una palabra, pensando en que nuestros hechos de hoy, mañana serán y se llamarán la historia, y que así como el pintor de retratos se parece tanto a Dios y a la naturaleza en ser tan implacable para eternizar la imbecilidad del idiota o para inmortalizar la mureca del corrompido, como para hacer patentes los rasgos del genio y reflejar en la cara, espejo del alma, las luces de la bondad y de la honradez, de igual modo nosotros al considerar la historia pasada, debemos, si queremos hacer obra científica y al propio tiempo patriótica, ser severos, inflexibles en el análisis de los hechos, base de toda ciencia, y hacerlos resaltar con sus legítimos colores, con su verdadera tonalidad, para no engañarnos ni engañar a nadie.

Así, pues, sin violentas interpretaciones, sin sugestivos caprichos, cumplimos con esta exposición un fin de la mayor elevación artística y a la par de la más grande eficacia educativa: servirnos a un tiempo a la Instrucción pública y a las Bellas Artes, y al hacerlo así servimos a la nación, que en las Bellas Artes conserva su gran parte la supremacía que ejerció en otros tiempos, y que para recobrar aquella otra porque suspiran todos los pueblos, necesitará emplear todos sus esfuerzos y concentrar toda su atención en la obra de la cultura y de la enseñanza.

Cuando el esplendor de estas fiestas con que nosotros celebramos el alba de un mundo de esperanzas haya concluido; cuando los huéspedes insignes que nos honran con su visita y añaden a nuestro júbilo el brillo de sus timbres y el de los de las naciones que representan, regresen a su patria, con orgullo seguramente el recuerdo de esos combates, porque en sus líneas severas, confundida y mezclada en especial visión, cristaliza el alma de lo que fué el ideal de este pueblo glorioso.

Por todo esto, Señor, al inaugurar la Exposición de retratos, habéis realizado una obra que dejará honda huella en la inteligencia y en el corazón de vuestro pueblo.

je, sino un acto necesario que habían preparado los mismos revolucionarios, y que no pudieron resistir las instituciones faltas de energía y de fuerza. Pero los beneficios de la restauración estuvieron en peligro a la muerte prematura de Don Alfonso. El hilo de toda una política se rompió, y amenazaban desgajarse de nuevo todos los poderes. Al morir el Rey en el Pardo se oreyó por un momento que la dinastía no podría resistir pérdida semejante.

D. Alfonso era un corazón resuelto y aventurero. Profesaba la idea de Enrique IV, de que los reyes deben morir en las gradas del trono, y hermanaba con singular acierto la dignidad real, y el sentimiento democrático que le hizo tan popular.

A su muerte todo quedaba entregado a la debilidad de una mujer y a la lealtad de los partidos monárquicos. Mostróse entonces como se había mostrado a la muerte de Fernando VII el carácter caballeresco de los españoles, sus nobles impulsos, la tendencia generosa de un pueblo que obra con el corazón, y al lado de la egregia viuda se agrupó el país, conculido por el infortunio y animado por la esperanza. El ejército se mantuvo adicto y los generales, lejos de pensar en distancias militares como la del duque de la Victoria en 1841, la del duque de Valencia en 1843 y la del duque de Tetuan en 1856; comprendieron su delicada misión y se abstuviéron de intervenir directamente en la política.

La Constitución de 1876 había organizado a los partidos monárquicos en una fórmula de unidad. Los defensores del Estatuto real modificaron la Constitución de 1812 estimándola demasiado progresiva, el Estatuto real fué a su vez modificado por las Cortes constituyentes del 37; a estas sucedieron otras en el 45, y triunfantes los progresistas confeccionaron una nueva Constitución. Cada partido constituía a su capricho los organismos nacionales, y es que el exclusivismo era su bandera.

La Restauración había introducido un espíritu de tolerancia y de generosidad en las costumbres políticas que fué continuado por la regencia. Las ideas que se cubren de sangre, se hacen antipáticas a los pueblos. La impopularidad de Espartaco empezó el día mismo que fué el día general. La regencia, en cambio, perdonando a Villacampa, aseguró su estabilidad. La misericordia y el perdón son los atributos más dignos de que puede adornarse una Corona.

En las minorías de los Reyes de España se observa siempre el mismo fenómeno. Cuando los regentes son apacibles y mesurados tienen a su lado a los pueblos y venen y allanan las dificultades que embarazan su camino. La minoría de Alonso V traspasó sin arrebatos ni violencias merced al dulce carácter de la Reina Doña Elvira y a la fidelidad del conde Meléndez González. Solo la prudencia y la firmeza de Doña María de Molina pudieron sostener la corona de su hijo en aquel revuelto oleaje de pasiones. En cambio Doña Mariana de Austria tuvo que ceder la regencia al hijo bastardo de Felipe IV, Don Juan, y sus intrigas con Valenzuela han desacreditado su memoria.

Es de justicia confesar que Doña María Cristina ha sabido desempeñar su elevado cometido con una gran imparcialidad y comedimiento.

La pérdida de nuestro imperio colonial no puede estimarse como responsabilidad de la regencia ni de su política, sino como una resultante de todos los defectos de nuestro carácter y de la falta de sentido colonizador. Pero lo mismo que ocurrió en España el 93, pasó en Inglaterra a fines del siglo XVIII, sin que por ello sufriera descrédito la forma monárquica. Los Estados Unidos se levantaron contra la madre patria por cuestiones económicas. Presidió el gabinete británico lord North, y como algunos hombres públicos

como Chatam y Burke defendieron la conveniencia de hacer concesiones, exclamó lord North: «No discutamos sobre eso hasta que tengamos la América a nuestros pies...» Y el pueblo aplaudió este rasgo de energía, pero los Estados Unidos se emanciparon.

Mandado quien mandase hubiera ocurrido lo propio. La nación, ó cuando menos lo que de ella bullo y se agita, quería la guerra, y a ella habríamos ido cualquiera que fuesen las instituciones políticas.

Asperas y desmedidas han sido las reerimaciones hechas con ese motivo a la regencia; pero es de esperar que la historia haga completa justicia sobre el infausto suceso de referencia.

Sostienen muchos que al finalizar la regencia, debe cambiarse radicalmente la estructura y denominación de los partidos políticos, que juzgan desprestigiados ante la nación. Los nombres y la composición de esos organismos exigidos por el régimen parlamentario, significan poco. Lo esencial es el procedimiento que sigan en el poder y el modo como procuran engrandecer la patria.

El rey y los gobiernos tienen el camino expedito para realizar una labor útil y beneficiosa. Si así lo hacen, esas luminarias que hoy lo son de esperanza, mañana lo serán de gloria inmortal para el príncipe que sube al Trono entre las aclamaciones de su pueblo.

del fanatismo las intensas sombras, y el honroso trabajo, que es el verbo de la vida también... Necesitáis la abnegación y el templo de los mártires y el amor singular del elegio, y renovar la sangre corrompida que corre casi helada por las venas de nuestro ser raquítico y enclenque; necesitáis con fe y con esperanza alimentar vuestro doliente espíritu, la esperanza, que es fuente bienhechora donde apaga su sed el alma noble que serena se apresta al sacrificio, y la fe, que es el lazo misterioso que une a las almas en consorcio santo. Yo la despertaré si tal hacéis, que España no está muerta: está «dormida». Y el pueblo de él entonces se buraba, tornándose el «¡Hosanna!» en «¡Crucifijo!» El valoroso atleta huyó espantado... La muchedumbre, conociendo el yerro, volvió otra vez a prorrumir en quejas y a llorar por la patria moribunda.

¿Dónde está el Salvador que ha de decirte: Noble España infeliz «¡Surge!» «¡Levántate!»

José Muñoz San Román.

**PREsIDENTES DE DIPUTACIONES**

Los presidentes de las diputaciones provinciales de España que han llegado a este corte y que habrán de concurrir al banquete que en su honor ha de dar la Diputación de Madrid, el 25 del actual, en Aranjuez, son: don Carlos Aurrutia, de Alava; D. José Alonso, de Alabaete; D. Rogelio Rodríguez, de Avila; don Víctor Cortés, de Badajoz; D. Joaquín Fuster, Fuster, de Baleares; baron de Viver, de Barcelona; D. Eloy Sánchez, de Cáceres; D. José Antonio Arribas, de Cádiz; D. Alvaro Pintado, de Ciudad Real; D. Alejandro Cadarso, de la Coruña; D. Francisco Montes Sierra, de Granada; D. Ricardo Martínez, de Guadalajara; D. Sebastián de Machimbarrena, de Guipúzcoa; D. Rafael Nido, de Jaén; D. José Sánchez Chicharro, de León; D. Victor del Valle, de Logroño; D. José Benito Parlo, de Lugo; D. Lorenzo Orozco, de Navarra; D. Vicente Fernández, de Pontevedra; D. Félix Rota, de Santander; D. Esteban Roy, de Sevilla; D. Román Lorente, de Soria; D. Juan Uguero, de Tarragona; D. Tomás Arnedo, de Teruel; D. Antonio Realzola, de Toledo; D. José Paiz, de Valencia; D. Juan García, de Valladolid; D. Enrique Arezqui, de Vizcaya; D. Evaristo Díez, de Zamora, y D. Enrique Naval, de Zaragoza.

**Práxedes Zancada.**

**¡RESURREXIT!**

(Fragmento.)

Miré en mi derrador y ví a la España bella matrona que también moría... Miré a mi patria derribada en tierra como fiero titán que herido cae al golpe rudo de la piedra alve, lanzada por la honda de un villano; como sol que al morir tras de la cumbre con majestad suprema el campo dora, y en el trance feroz de su agonía, sola y abandonada como el triste Job de la Biblia, bendiciendo al cielo, acatando la ley de la implacable loca fortuna, que en distinto modo, lo grande humilla y lo pequeño eleva.

Al fin un Cristo apareció triunfante, y aquella gente, llena de alegría, «¡Hosanna! ¡Hosanna!» ardiente fué gritando. Era un Apolo en lo gentil y apuesto, era en el férreo de sus armas Marte, y en el fiero mirar, el alma Jove, y en el hondo saber, Minerva augusta. Uno al verlo «¡Que ha muerto nuestra España!» Le dijo, el rostro en lágrimas bañado: «¡Callad hombres, mujeres, no está muerta, ¡Tened fe! ¡Vuestra España está dormida!» Dijo el atleta, y prosiguió diciendo: «¡Oh! La nación cuyas brillantes glorias en otro tiempo al mundo deslumbraron; la nación de Sagunto y de Numancia, tornará a ser la España que vencerá en Bailén, en Pavía y en Otumba, cuando sus hijos, miserables hoy, vuelvan a ser los hijos valerosos de los Cides, Pelayos y Guzmanes; cuando repares, pueblo corrompido, que sólo para el mísero hay tiranos, que el fuerte, aunque sucumba en la pelea, romanesco pujante y valeroso; cuando, en santa obediencia, depositéis del amor las magníficas ofrendas en los altares de la paz augusta, el alma sana y la conciencia limpia, y apague el odio las terribles teas que ambiciones y enconos encendieron; cuando adores la ciencia y el trabajo, la ciencia, que es el faro refulgente que a la razón enseña los caminos del bien y la verdad, luz que disipa

**El final de la Regencia**

Ya cumplió el joven monarca su mayor edad, y entre aclamaciones del pueblo, estampido de cañones y murmullo de plegarias, sube a ocupar el trono.

Termina una regencia de las más largas que registra nuestra historia, y es justo fijar la atención en esos años, ya pasados, de inquietudes para la nación española y de zozobras para la madre, que ora la depositaria de la herencia de Alfonso XIII. La obra de la Restauración había sido una obra de paz y de concordia. Colocada España en la pendiente revolucionaria, hubiera llegado a su total desequilibrio, de no haber venido, como lógica consecuencia de los excesos demagógicos, una reacción en las conciencias y en los procedimientos.

Después del golpe de estado del general Pavía, era imposible volver a la república; y aquel ensayo de un gobierno que solo consistía en república el nombre, no podía ser duradero, máxime cuando los hombres que lo constituían no habían sido los propagandistas de la forma republicana, sino los defensores de la monarquía democrática.

Quedaban, pues, de un lado los verdaderos adictos de un régimen que moría sin crédito, del otro los partidarios de la restauración borbónica inspirada en un sentido liberal. Y en medio de estas dos fuerzas, constituyendo un organismo precario y falto de soluciones para el porvenir, los que pretendían salvar en aquel naufragio de prestigio y de instituciones el arca santa de los principios promulgados por la revolución de setiembre.

Se hizo la restauración inspirada en sentimientos conciliadores, y el estado de nuestra política mejoró, porque no fué un golpe de estado más, ni una manifestación de caudilla-

**LOS TORNEOS**

Hay que aplaudir que se haya desistido de ese torneo en la plaza de la Armería, que figuraba en los primeros programas de los festejos.

Cuando leí eso del torneo, tuve dura apercibido si se quería indicar con tal palabra que propiamente significa, ó juegos de cintas, sortijas u otros tales de los que ahora se estilaban, porque no me cabía en la cabeza que se solase siquiera en improvisar torneos donde tan abandonados están como aquí el arte de la equitación, los deportes de agilidad y fuerza y la educación de los caballos.

Todavía entre los húngaros, los cosacos y otros pueblos, como esos, de caballos y caballadores, cabría organizar torneos, tomándose para ello el tiempo suficiente y hasta en Francia, Inglaterra y Alemania podrían hallarse hombres y caballos susceptibles de educarse para tal ejercicio; pero quien conozca cómo anda entre nosotros la afición a los caballos y a todo lo tocante a ellos, habrá de comprender lo difícil, por no decir imposible, que nos habría de pasar celebrar un torneo que no resultase una payasada, que nos pondría en ridículo a los ojos de los extranjeros que lo presenciasen, y entre los que los habría seguramente de países donde abundan los hombres ágiles y vigorosos y donde se hacen verdaderos prodigios sobre el caballo.

Contadísimos son aquí quienes saben — y entre los que no están por ciertos los autores del *Diccionario de la Academia* — lo que quiere decir la frase proverbial de *ser maestro en ambas sillas*; ni abundan tampoco los que sepan la diferencia que había entre *hombre de armas*, *caballo ligero* y *gineta*.

Haré aquí una pausa para decir que escribo

gineta con g de todo propósito, y no con j como quiere la *Academia*.

Y está diciendo que entre *torneo*, *justa* y *paseo de armas*, así como entre los torneos a la manera de Castilla y a la de Francia, había diferencias que seguramente no estarán hoy en disposición de apreciar la mayor parte de los que tuvieron la ocurrencia de resucitar los torneos. Asimismo ignorarán cuáles ejercicios deben hacerse a la brida y cuáles a la gineta, y hasta qué cosa sea *brida* y qué *gineta*.

El *justar* y el *torneo* no es cosa de broma, como por lo visto corren algunos, sino muy seria, y que requiere mucha fuerza, mucha agilidad y mucha destreza en hombres y caballos. An en los tiempos en que se pasaban los caballeros la vida entera ejercitándose en la equitación y en las armas, eran contados los buenos justadores, habiéndose dado por gala el título de *justador* a alguno que otro celebrado por su habilidad en ese peligroso deporte.

El Rey D. Pedro el Cruel fué mal herido en un torneo en que tomó parte en la aldea de Torrijos, poco tiempo después de su exaltación al trono; D. Alvaro de Luna, que era por cierto muy notable como justador, estuvo en trance de muerte a causa de la herida que recibió en la cabeza en un torneo con que se celebró aquí mismo — en la villa de Madrid — la entrada en la mayor edad del Rey don Juan II; y el Rey Enrique II de Francia perdió la vida en otro lance semejante, como es sabido.

Por lo dicho puede verse que un torneo, aunque se verificase, como se solía comúnmente, con armadas, era juego peligroso, y todavía más que peligroso, violentísimo, por la fuerza, verdaderamente bárbara, que exigía en los justadores.

No más que compensar en que al ímpetu que llevaba cada uno de los caballos, lanzado a la carrera, se sumaba en el momento del choque, el del caballo contrario, por venir con igual velocidad en sentido opuesto, se comprenda cuan tremendo tenía que ser el encuentro de ambos adversarios, que aun siendo sobre lanzas, y no de mano sino de refón y al pasar, porque a sea de lleno, ni ellos ni los caballos escapaban con vida, exigía fuerza heróica en brazos, piernas y riñones para soportarlo. Cuando había encuentro, que no era siempre, saltaban hechas pedruzcos las lanzas por varias partes — que en romperse estaba la gracia del juego, — volando muchas veces los trozos de ellas por el aire y yendo a caer muy lejos del palenque.

Quiero ahora haceros idea clara de lo que era ese ejercicio, sea la relación que corre impresa del *Paseo de Armas* que junto a la puento de Orduña, cerca de Leizaola, en el reino de Guipúzcoa, y nueve caballeros más sus amigos, contra todos los que allí acudieron a medir con ellos las armas; en la cual relación se le describe con copia de pormenores y menciones que soborean hoy los aficionados a tales antiguallas.

Ese ejercicio de *justar*, el de *boharder*, el que llamaban de *lanzar a tablado* (*lancers at tabulation* en el latín bárbaro de la época), el de *torrear* que antaño, como oficio que era de caballeros, se hacía siempre a caballo y tenía multitud de suertes a cuáles más difíciles y arriesgadas, el de *cañas*, el de *jugar las lanzas* (compañado con otros varios en la voz latina *hastiludo*, usada en los siglos medios), y algunos otros que no se me ocurren en este momento, venían a ser en lo antiguo para los caballeros, que eran los hombres de guerra de entonces, lo que son las maniobras, los ejercicios, los simulacros y el tiro al blanco para los soldados de hoy.

Por medio de esos ejercicios se hacían vigorosos, áviles y diestros en manejar las armas y revolver los caballos; cosas todas importantísimas siempre y muy notablemente cuando tan gran parte tenía la lucha individual y cuerpo a cuerpo en la guerra.

Nada de eso estaría demás hoy tanto por la gran ventaja que lleva siempre en la guerra, bájase como se quiera, el hombre fuerte y diestro al flojo y torpe, y por la mejor salud y mayor resistencia que ha de tener el primero, cuanto por ser en el hombre tan íntima la relación entre lo físico y lo moral, que la fortaleza del cuerpo suel ser fundamento y estímulo de la del ánimo; y la naturaleza, al hacer valientes a los animales fuertes y cobardes a los débiles, nos lo demuestra.

Pero volveré a mi tema para celebrar una vez más que se haya abandonado la idea del torneo. Místerse hoy en torneos se me antoja cosa así como meterse en camisa de once varas.

Don Ramón.

**LOS DISCRETOS**

Ante todo, pido perdón a cuantos prosistas y poetas se hallan desfrutando muy a gusto, y con toda la razón, el título de *discretos*, si bien no legítimamente, los títulos de *ilustres*, *eminentes*, *inspirados* y *extímicos*. Vengo a abogar por el vocablo «discretos», tan desnaturalizado en el lenguaje corriente y maliento de encomios y alabanzas.

Hoy detrás de cada discreto se esconde una nulidad, como detrás de cada virtuoso se oculta una fea.

No encuentro razón ninguna que lo justifique; pero desgraciadamente lo que digo es verdadero, y en los tiempos que corren lo malo se califica de discreto, y agotamos los adjetivos y los epítetos más rimbombantes para juzgar obras medianas a todas luces.

No hay más que leer el *Diccionario*, para percatarse de la verdadera importancia del vocablo, y hasta recorrer con la mirada cualquier crítica al uso, para comprender que se desconoce su verdadero significado, según la manera y forma con que a todas horas y en todas las ocasiones se aplica.

Hoy, el prosista ramplón, el poeta instabstancial y hueco, el autor dramático pedestre, el crítico ignorante, y el actor amañado son discretos, cuando no eminentes.

¿Qué razón hay para ello?

En el siglo de oro de nuestra literatura, cuando el teatro español era el primero del mundo; cuando Cervantes escribía novelas y Lope dramas, el vocablo «discretos» se aplicaba con entera justicia, conforme a su significación verdadera y exacta.

En el grande y donoso escrutinio que el cura y el barbero practicaron en la librería de Don Quijote, en son de elogio, como discretos juzgaron obras de gran valer, y de discretos calificaron a historiadores, novelistas y poetas, que por entonces gozaban gran nombrada y justa fama.

En las comedias de Calderón y de Tirso, los galanes más agudos ó ingenuos, aquellos que con más donaire y picardía y con conceptos más sutiles enamoraban a su dama, eran discretos; discretos se decía que eran las doncellas que con más exquisita gracia se dejaban enamorar, y los mismos autores pedían por boca del galán, de la dama ó del gracioso, al «público discreto» el perdón de los yerros y faltas, muchas veces no cometidos, pero siempre con sobrada modestia supuestos.

En aquel tiempo, *ilustres* llamábanse los que en realidad tal título merecían, y discretos los que llegaban a ser dignos de tan honroso calificativo. Se hablaba en neto puro y limpio castellano y las palabras se aplicaban con entera propiedad, había pléora de escritores de verdadero mérito y no era necesario habilitar de *ilustres* a quienes en realidad distaban mucho de serlo.

Lope y Cervantes eran considerados como eminentes; Aguilár y Jimeno Enríquez como discretos. No pudo haberse con más exactitud, ni con mayor justicia.

«Pero hoy», guardáenos los que como yo pensamos de juzgar como discretos a algún literato. Creyendo elogiarlo lo consurriarías; porque la crítica encubre lo malo con el manto de la discreción, y el público, obligado a tomar por notables obras de muy poco valer, juzga como malas a las que de diario se llaman discretas.

Aquí no hay más que eminencias. Cualquier revisero se cree digno copartícipe de la fama de Menéndez y Pelayo, porque un amigo cariñoso, en un momento de optimismo, le llama

**UN DISCURSO NOTABLE**

El ministro de Instrucción pública ha leído ante el Rey el siguiente discurso en la inauguración de la Exposición de retratos:

SEÑOR:

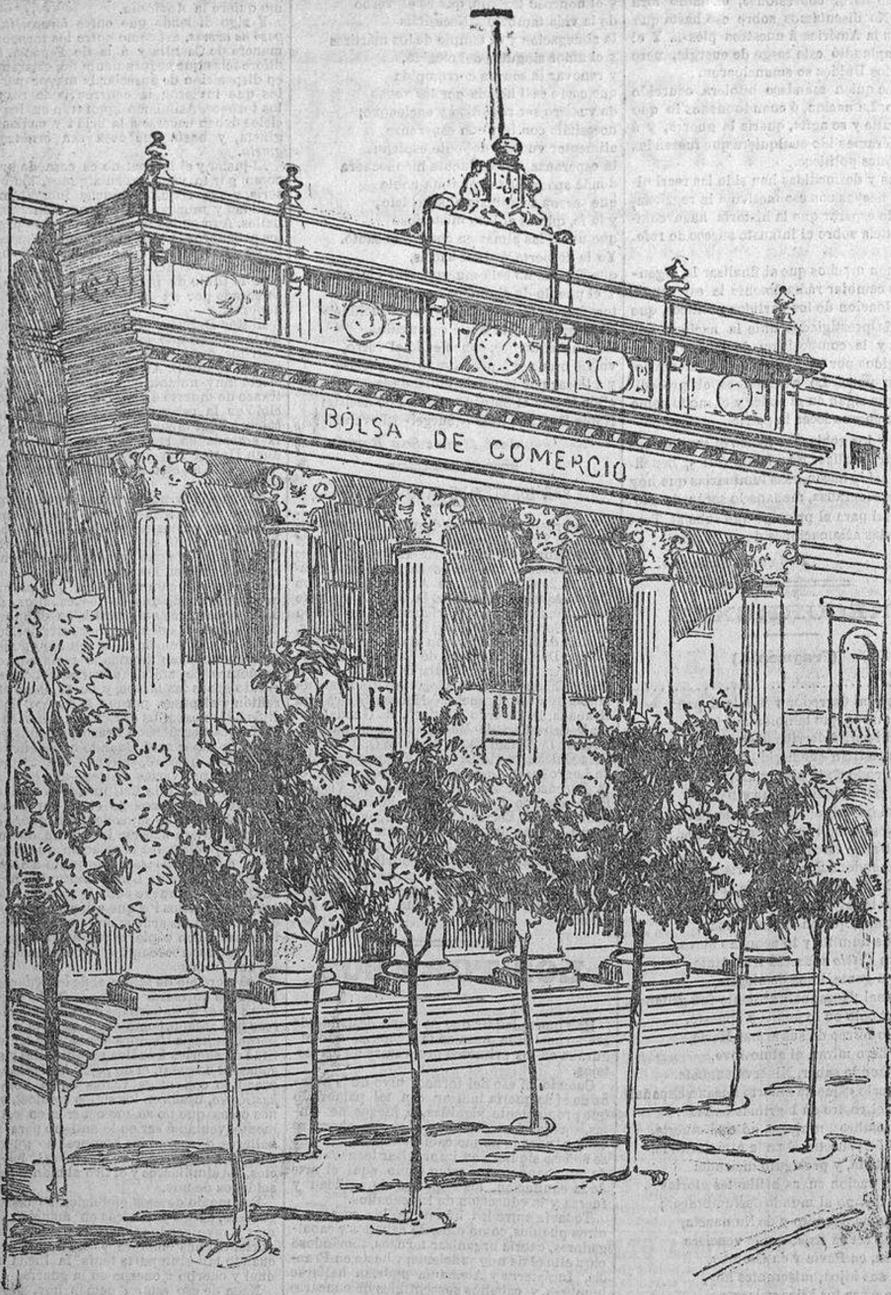
Si este ministerio había de justificar plenamente la armonía que debe existir entre sus dos fines, Instrucción y Bellas Artes, ningún medio más eficaz para conseguirlo que el celebrar una Exposición iconográfica. Se ha dicho con razón que el retrato es la más fina y exquisita eflorescencia del arte, y así se juzga del progreso de la pintura, en cualquier país, por el esplendor que alcanzan sus retratos; porque el retrato es la piedra de toque en la que se contrasta la legitimidad del pintor.

Por eso, al reunir en esta sala tantos y tantos retratos, hemos procurado cumplir el fin del cultivo y fomento de las bellas artes asignado a este ministerio, aplicando todos nuestros esfuerzos y encauzando las iniciativas generosas y patrióticas de muchos particulares, para dar en esta esfera de la actividad humana la nota más exquisita y acabada; y al hacerlo así, no hemos echado en olvido el otro importante fin que a este ministerio está asignado, el de la instrucción, y aun se puede asegurar que se ha logrado a conseguir con el conjunto de tanta peregrina obra de arte, y esto nos enorgullecimos, más que en razón del arte puro, en razón del progreso instructivo y de las grandes consecuencias educativas que de esta Exposición pueden derivarse; porque, sin que apardinemos desde este puesto oficial la rancia teoría del arte docente, legítima y obliada no es proclamar que de toda obra grande se desprende una enseñanza y una utilidad inseparables, puesto que no es toda la instrucción pública, ni siquiera la mejor parte de ella, lo que en la escuela se aprende con trabajo, en la memoria se almacena y con esfuerzo mecánicamente se repite, sino lo que para instruirnos nos ofrecen el mundo del arte y el mundo de la realidad, lo que de éste nos enseña el artista en sus obras, lo que el pintor recoge con sus ojos contemplando en los semblantes de sus contemporáneos, en los cuales va la vida de su época, que queda ahí en el lienzo, fía para nuestra admiración y recreo y también para nuestra instrucción y provecho; y cuando con tanta y tan profunda razón se preconiza la necesidad de la enseñanza objetiva y la necesidad de educar la sensación antes que el sentimiento, y el sentimiento antes que la inteligencia, ¿qué cosa puede ser más oportuna que volver la vista a la historia, pero no a la historia fría, incolora, encerrada en las páginas del libro, sino a la historia viva, animada, llena de luces y de colores, que se retrata en la fisonomía de los personajes que en ella han tomado parte, la han dirigido y la han hecho, en tantas ocasiones memorables, cambiar de ruta y de intención?

Señor: esos personajes cuvas efigies contemplamos, han visto pasar ante sus ojos, que el pintor dejó abiertos para siempre, los hechos que en mayor grado han constituido ó modificado el curso de nuestra historia; con esas manos que admiramos unos y otros, cada cual en su esfera han modelado el barro de la realidad histórica; esas cabezas que vemos ahí se-



GRAN RETRETA MILITAR



EDIFICIO DONDE SE CELEBRO ANOCHE EL GRAN BAILE DE BENEFICENCIA

ra ilustre; cualquier literato por igual motivo se considera a la altura de Valera, y no faltan autores dramáticos que, por la razón apuntada, se juzgan dignos herederos de la gloria de Tamayo y felices continuadores de su labor genial.

El pródigo y fastuoso lujo de todo linaje de encomiásticas adjetivos y el mal entendido derecho de toda suerte de alabanzas, han contribuido al desprestigio de los unos y al menoscabo de las otras.

Hoy al notable la notabilidad le sabe a poco; así fuese su celebridad al célebre, cosa insignificante y baladí; suspira la eminencia por ser en la altura de ellas—y valga la antitesis—cumbre que desuelle, y sienta el admirable vohemientos anhelos de increados adjetivos que su personalidad distinguan y su valor proclamen. ¡Qué indiscreción!

Y si de novelistas, poetas y dramaturgos pasamos a los actores, todo lo que llevo dicho con mayor relieve se destaca; y es que la pedertería, la soberbia y el orgullo son patrimonio de los comediantes. Tamayo en *Un drama nuevo*, en pocas y acertadísimas frases, hizo de ellos admirable y acabadísima pintura, y a lo dicho por tan insignie dramaturgo me atengo. Aquí viene de perlas el adjetivo.

Hoy todos «mercen párrafo aparte», «especial mención», todos son eminentes y grandes, todos «bordan la obra» y hacen otras mil lindas y primores por el estilo. Y ¿quienes son los discretos? Los que ni saben decir ni accionan a accionar; los que, para martirio de autores, cortan los versos y destrozan las bellezas de la forma sin comprender las del fondo.

Fero no digáis a los unos ni a los otros que son discretos, que todos por ofensa lo estimarán y el público juzgará como tacha de malicia el honoroso calificativo.

Y todo a este tono: distinción, bizarría, virtud, caridad.

Y esta distinción, así aplicada, tan risible como la distinción de algunas gentes, que no loznan encubrir con el oro allegado en los sangrientos trastornos y en las azarosas luchas de la patria, lo ruin y plebeyo de su origen; tan dudosa como la bizarría de algunos militares, en quienes, sólo por los marciales arreos

que visten y por la condición honrosa del oficio que ejercen, el valor no probado se supone; tan ficticia como la virtud de algunas damas que, no por conocer de gracias en el rostro y de encantos en el cuerpo, dejan de aventurarse en arriscadas empresas de lífeitos amores, comidilla de la maliciencia y cebo del escándalo; tan falsa como la filantropía de algunos caballeros, que buscan en una caridad reglamentada y fría, ostentosa é infecunda, antes el lucro personal y el propio medro que el socorro y alivio de menesterosos y desvalidos.

Y aquí acabo, que es peligroso el camino emprendido, y nada más lejos de mi espíritu que metarme en contrapuntos que se suelen quebrar de sutiles.

«Llanza, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala», decía Maese Pedro al mozo intérprete y declarador de los misterios del retablo maravilloso.

Esucho el consejo, tómolos como si para mí se hubiera dicho, y a tiempo caílo.

He querido demostrar que es honroso el calificativo de «discreto» y que el mal uso lo ha desnaturalizado. Apunto la idea que, sin duda, por ser yo poco discreto, no aparece todo lo clara y precisa que fuera de desear.

Corvantes, en el prólogo de su inmortal novela, declara al desocupado lector que quisiera que su libro, como hijo del entendimiento, fuese el más discreto que pueda imaginarse.

Hoy todos, grandes y pequeños, desdennan el calificativo de discreto.

[Y es tan difícil serlo!

Enrique de Mesa.

**CONSEJOS A LOS FORASTEROS**

**El timo del entierro.**

No se fien los forasteros extranjeros de las cartas que hayan recibido diciéndoles que alguien que sirvió en Cuba había malversado cantidades que depositó en Méjico; que el malversador tiene que recoger su equipaje embargado y donde guarda en departamento secreto el recibo duplicado, para recoger esa suma.

También envían los enterradores, a poco de estar en correspondencia con el individuo que traga el anzuelo, copia falsificada de la sentencia condenatoria del supuesto malversador, y luego otro certificado de defunción con sellos y firmas también falsas, quedando solo la hija huérfana del malversador en un asilo.

Para los gastos de la niña se pide dinero una y otra vez a cuenta siempre de la inmensa suma depositada en un establecimiento de Méjico.

En estos días una embajada extranjera ha enviado al gobierno civil buen número de cartas remitidas a la nación que representa, y en las que se incluyen los primeros trabajos para verificar el timo del entierro.

Otro de los medios para estar es el conocido por el encuentro.

El timador deja en la acera de una calle un estuche y dentro un anillo con brillante del *juu* (falso).

Envuelto en el estuche va una factura ficticia de una acreditada joyería, en la que consta que la alhaja ha sido vendida en mil pesetas.

El timador, para pescar al primo, da con el pie al pequeño envoltorio y llama la atención del transeunte que camina a su lado, diciendo:

«¿Qué será esto?

El primo, atraído por la curiosidad, se fija, y entonces el fullero descubre el anillo, exclamando:

«Buena alhaja nos hemos encontrado!

Ante el desprendimiento del afortunado sujeto, aquí es quien trata de estafar se comueve, mucho más cuando lee la factura de la joyería:

«¡Mil pesetas!

A él le corresponde por lo menos la mitad. Pero como la alhaja no puede dividirse, el timador manifiesta que más desea dinero que presas y ofrece su parte por poco más de nada.

Se contenta solo con 30 ó 40 duros. El primo traga el anzuelo y entrega esa suma.

**¿QUIEN QUIERE EL AGUA?**



—Tómala sin miedo Felipe, que ésta sí que está bien buena y bien fresca.

X. DE MONTEPIN

**DOS AMIGAS DE COLEGIO**

—¡Ah, sí! ¡Por un casamiento!...

—Sin duda, un hombre de tu edad y de tu belleza, último heredero de una raza ilustre y vizconde de Cadignan, aunque pobre es un gran partido, sobre todo ahora que las leyes van a castigar, según dice, a los nobles de contrabando y a los ladrones de títulos.

—Dios mío, mi buena madre, tenéis razón, lo comprendo, y tal vez, gracias a mi nombre, podría encontrar alguna heredera deseosa de ser aristócrata y que me aportaría una dote de uno a dos millones, en cambio del título de vizcondesa; ¡pero será preciso que repita lo que ya os he dicho? Jamás, suceda lo que suceda, podré decidirme a vender mi nombre por una dote. Comprendo que es absurdo; pero es más fuerte que yo.

—Dios es testigo, hijo mío, que no deseo la fortuna por mí! ¡Su voluntad se cumpla! Continúemos pobres, puesto que tú aceptas la pobreza.

—No la acepto, madre mía, la sufro. Me aplana como la roca a Sisypho, y como éste me hallo condenado para siempre.

(Prohibida la reproducción)

La conversación de la madre y el hijo llegaba a este punto, cuando apareció Suzon en la puerta de la casa, gritando:

—¡Eh, señora, la sopa está en la mesal ¡Venid!

La señora de Cadignan se apoyó en el brazo del joven, y ambos se dirigieron a la casa.

—Mi querido hijo, ¿has salido esta mañana y no tienes nada que contarme?

—Al contrario; hoy es el día de las aventuras.

—¿Qué te ha sucedido? ¿Supongo que nada desagradable?

—No, nada de grave al menos. He salvado a una señora, y de este salvamento ha resultado una invitación para ir a comer mañana, invitación a la cual no he podido sustraerme, y que me desagrada excesivamente.

—¿Cómo, tú, querido hijo, has salvado a alguien! — exclamó la señora de Cadignan con entusiasmo. — ¡Ah, bien, muy bien!... Es digno de tí!... Cuéntame eso pronto y con los más pequeños detalles.

Estas palabras fueron pronunciadas en la sala comedor, frente a una sopa de coles, humeante, que Suzon acababa de poner en la mesa.

Lionel sirvió a su madre y se sirvió después, empezando su relato, que la señora de Cadignan escuchaba con febril atención y un interés fácil de comprender.

El joven creyó conveniente ocultar que la

amazona era una comedianta y dejó suponer que se hallaba en el castillo de Blazey, a título de pariente.

Juzgó oportuno no manifestar la impresión producida en su corazón por la bella parisíen.

—Querido hijo—murmuró la señora de Cadignan conmovida, cuando hubo terminado Lionel su relato,—me siento orgullosa; pero mi sangre se hiela a la idea del peligro a que te ha conducido tu audacia. ¡Ese caballo podía haberte pulverizado bajo sus patas!

—Madre querida—respondió Lionel sonriendo,—exagerais el peligro, a fin de tener un pretexto para hacer lo mismo con mi valor... ¡Tengo la fuerza suficiente para no temer gran cosa de un caballo desbocado! Además, ¿sería noble, sería vuestro hijo, si titubease, aunque no fuese más que un segundo, en juzgarle la vida por socorrer a una señora en peligro de muerte?

—Tienes razón, hijo mío, y la sangre de tus abuelos no ha degenerado en tus venas. ¡Eras un verdadero Cadignan!...

—Sí, ciertamente—se dijo el vizconde,—soy un Cadignan... ¡pero por desgracia pobre!

—Hijo mío, ¿no me has dicho que la invitación del señor Raul Nathan te desagradaba?

—Os lo he dicho y os lo repito.

—Por qué estáis contrariados? Esa invitación no me parece que tiene nada de desagradable; además te proporcionará una

Después se enteró de que el anillo no valía ni 5 pesetas.

Otro timo puede verse en práctica. Este se dirige siempre para aquellos poco escrupulosos y avariciosos.

Explicaremos en qué consiste refiriendo lo sucedido con un individuo que fué víctima de ese engaño.

Llegó a Madrid presentándose un sujeto que lo propuso un gran negocio.

Se trataba de vender por la mitad de su valor unos cientos de billetes de Banco falsos de 500 pesetas.

Para demostrar que en nada se diferenciaban de los legítimos, el expendedor se comprometió a cambiar varios en los establecimientos que indicara el comprador.

Así lo hizo, y los billetes fueron cambiados sin ninguna clase de dificultades.

El forastero, que veía en perspectiva ganancias fabulosas, hizo la compra, y, al efecto, se citaron uno y otro para el día siguiente, a fin de entregar dinero bueno por malo.

La operación se efectuó, y con ella se consumó la faena de dar la castaña.

El comprador salió a la calle, y a los pocos pasos se le acercó un hombre fingiéndose autoridad ó sea de la ronda del *full*.

—¿Qué cogió del brazo, diciendo:

—Ya sé que lleva consigo buen número de billetes falsos.

La estupefacción y el miedo del engañado fué grandísima, el peligro inminente, y su ruina segura.

El fingido policía, le anunció que le conduciría al juzgado de guardia.

Pero, como hablando, se entiendo la gente, llegaron a un arreglo.

Los billetes que era falsos el comprador, quedaron en poder del que quiso detenerlo, además de percibir importante gratificación.

Los billetes cambiados y los que llevaba en el bolsillo el forastero, eran legítimos; pero el los había adquirido en la creencia de que eran falsos para obtener una ganancia en cada uno de doscientas cincuenta pesetas. El estafador en cambio fué el verdadero ganancioso, obteniendo como ellos llaman, una *finca*.

Por último, aconsejamos a los forasteros que no muestren su entusiasmo en algunos establecimientos de camareras donde abunda la juerga.

Quieren que en desconfiándose, el vino de las botellas se derramará por las mesas y con la mayor facilidad aumentará el consumo, colocándose a veces botellas vacías, con las ya escanciadas para cobrar lo que no se ha servido.

El gobernador tiene prohibido que en los cafés cantantes sirvan camareras.

Esto no obsta para que estén esos establecimientos abiertos toda la noche.

Marchaban sudorosos, jadeantes, encorvados los cuerpos bajo el peso de las mochilas, enrojecidas las caras por los ardores de aquel sol implacable, arrastrando los pies hinchados, doloridos por aquel andar sin descanso, sin tregua, sin calma.

Habían empezado la marcha casi de noche, a esa hora de las primeras claridades que ahuyenta las últimas sombras.

Al comenzar la caminata no se oía más que el prolongado rumor de pasos, interrumpiendo el silencio de aquel amanecer.

Iban los cuerpos adormilados, aún no repuestos del cansancio producido por la marcha del día anterior, que había sido larga y penosa.

Cuando lució el sol se escucharon las primeras palabras, se oía rumor de conversaciones, de animados diálogos. Alguno

no que otro entonaba la canción aprendida en la aldea.

Signieron marchando y el sol calentaba más y más y el polvo de la carretera oscurecía la vista, se pegaba a los rostros sudados, a los cuerpos calientes.

Se decía que se iba en busca del enemigo, que estaba atrincherado en una población no lejana. Y aquel rumor se acentuó, cundió, corrió por toda la columna y vibraron en los ojos rayos de alegría y enderezáronse los cuerpos cansados y de todas partes salían canciones valientes, enérgicas, sonoras.

Uno de los soldados de la vanguardia levantó su brazo, y señalando el límite del horizonte, dijo con entusiasmo:

—¡Allí!

Electivamente, al final de aquella llanura que aparecía desierta, sin vegetación, sin una sola rama, sin una sola mies, estaba el pueblo.

Se veían de una manera indecisa sus casas. Parecían una mancha en medio de aquella monotoma, de aquel paisaje siempre igual.

Y todos repitieron con alegría, con goce inefable:

—¡Allí!

«Allí» era la lucha, era la batalla, era el choque sangriento, era la victoria, era la gloria...

Tenía que ser el triunfo, porque la columna era superior, muy superior en número al enemigo que se había refugiado en el pueblo.

Esa parecía tocarse. Siempre estaba cerca. Se marchaba, se sucedían los kilómetros a los kilómetros y siempre cerca... Las casas parecían alejarse, huían, escapaban de la invasión.

Preguntaban a los caminantes: «¿Cuánto falta?» Y contestaban: «Para llegar allí... Poco, muy poco.» Siempre tan cerca!

Y los cuerpos se rendían, les era imposible resistir el cansancio. Quedaban a retaguardia innumerables rezagados; los carros de la columna iban repletos, llenos de carne amontonada.

Se había vuelto al silencio de la mañana. El cansancio y el sueño emudecían las lenguas. Sólo se oía de vez en cuando la misma pregunta: «¿Cuánto falta?» Y siempre la misma contestación: «Pues muy poco...»

Por fin...

Ahora sí que no faltaba nada. Distinguíanse perfectamente las casas, se podían contar las ventanas.

Los brazos aferráronse a los fusiles de una manera nerviosa, febril, desesperante.

Se oyeron las primeras voces de mando. Se impuso silencio y la columna adoptó la formación de combate y se fué avanzando con precaución, esperando de un momento a otro que el enemigo apareciese.

Cargáronse las armas.

Venia la noche y era preciso acelerar la operación, era necesario terminar lo antes posible.

Vióse avanzar, por una de las calles, varios grupos... Se apuntó con precisión, con calma, con sangre fría, mientras aquellas sombras avanzaban, y resonaron multitud de disparos...

Nadie contestó a aquella descarga. Sólo se escucharon algunos gritos de angustia.

Irritáronse por aquel silencio. A un paso estaba la victoria, el aniquilamiento del enemigo, los laureles para los héroes. Era preciso avanzar.

La columna se echó encima como una tromba, con ensordecedor griterío, sobre el pueblo caído... En la carrera desordenada se apretaban, se estrujaban por ser los primeros en llegar.

Habían olvidado el cansancio. Hasta los rezagados corrían cogeando... Se perdió todo orden de formación. Las reglas tácticas se mandaron a paseo.

Aquello era una muchedumbre de hombres desesos de gloria, sedientos de sangre enemiga, que ansiaban coronar aquella larga marcha, aquella penosa peregrinación a través de los campos yermos con algo grande, con algo que pasase a la historia, que pudiese asombrar a las naciones, a todos los humanos. Y nunca mejor deseo, en mejor ocasión.

Aquella era la base de operaciones del contrario ejército. Una vez tomada ya no quedaba nada que hacer. Se le cortaban todas las líneas de comunicación. Se le inutilizaba. No le quedaba más que la huida, una huida vergonzosa, humillante, trágica, todo lo trágica que puede ser una derrota.

Hubo soldado que decía, tal vez inspirado por la fiebre, que había visto caras enemigas, muy pobladas de largos é hirutas negríssimas barbas, rostros iluminados por ojos sangrientos, cuerpos heroicos de robustos músculos.

Había que destruirlos...

Pasaron las primeras casas del pueblo... Armaron los cuchillos... Penetraron con sordo rumor de ronca gritería en la calle por donde aparecieron las primeras é únicas sombras, los terribles enemigos... Aquellos cuerpos tendidos eran víctimas sin duda de la primera descarga.

El que iba delante de todos, un chico barbílampino, de rostro atezado, de figura bien formada, se detuvo lanzando un grito de estupor, de asombro.

Aquellos cuerpos ensangrentados no tenían robustos músculos, ni hirutas barbas negríssimas, ni ojos de color de fuego. Eran pobres mujeres é indefensos niños...

Yacían en informe montón. Algunos rostros estaban horriblemente desfigurados... Una de aquellas mujeres había conservado toda su hermosura. Tenía una ancha herida en el pecho, que aun manaba sangre, y sobre él apoyaba un niño en mantillas la rubia cabecita, en la que se marcaba un círculo morado del que caía un hilillo rojo...

Ante aquel espectáculo se detuvieron los soldados llenos de respeto, de espanto. Aquel era el terrible enemigo que iban a destruir.

Algunos, de dolor, de inmensa tristeza ante aquel cuadro trágico, verdaderamente horrible, y otros de rabia, de desaliento al ver defraudados todos los esfuerzos sobrehumanos, derramaron lágrimas abundantes...

«¿Cuántos veces allí dónde hemos creído ceñir los laureles de la gloria hemos derramado las primeras lágrimas del desengaño y del dolor!

Emílio R. Tarduehy.